

## RESUMEN

### CONDUCTA SEXUAL Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA EN ESTUDIANTES DE DOS ESCUELAS DE PREPARATORIA DE LA CIUDAD MONTERREY, NUEVO LEÓN

por

Margarita Elena Calixto Pertuz

Asesor principal: Nohemí Romero Corral

## RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

Título: CONDUCTA SEXUAL Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA EN ESTUDIANTES DE DOS ESCUELAS DE PREPARATORIA DE LA CIUDAD DE MONTERREY, NUEVO LEÓN

Nombre de la investigadora: Margarita Elena Calixto Pertuz

Nombre y título del asesor principal: Nohemí Romero Corral,

Fecha de terminación: abril de 2019

### Problema

El problema principal a investigar en este estudio fue el siguiente:

¿existe relación significativa entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en los adolescentes de dos escuelas particulares de la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

### Método

El instrumento utilizado en esta investigación para obtener los datos relacionados con las variables del estudio fue el Cuestionario de Sexualidad Juvenil y Exposición a la Violencia, compuesto de dos secciones. Una fue la Subescala de Justificación de Violencia de la Escala de Creencias Irracionales para Adolescentes. Los

coeficientes alfa de Cronbach para el cuestionario fueron .83 y .86 para exposición a la violencia, respectivamente. La segunda sección contiene la Escala de Evaluación de la Conducta Sexual Contraceptiva en Adolescentes. El estimado de estudiantes en estas escuelas fue de 57 del Instituto Vicente Suárez (IVS) y 260 en el Bachillerato técnico de enfermería en general (IESALUD), participaron 207 en total. La muestra se seleccionó mediante muestreo aleatorio por conglomerados, donde los conglomerados correspondieron a grupos de estudiantes en cada una de las escuelas.

### Resultados

Para probar esta hipótesis, se utilizó la prueba  $t$  de Student para muestras independientes. Se identificaron dos grupos: el grupo que no ha llegado al coito ( $n = 151$ ) y el grupo que ha tenido relaciones sexuales hasta llegar al coito ( $n = 56$ ). Al correr la prueba  $t$ , se encontró que existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ( $t_{(203)} = 4.210$ ,  $p = .000$ ). El grupo de estudiantes que han llegado al coito han sido expuestos a mayor cantidad de violencia ( $M = 1.4$ ,  $DE = 0.647$ ) que aquellos que no lo han hecho ( $M = 1.0$ ,  $DE = .570$ ). El tamaño del efecto es de *mediana* importancia según la  $d$  de Cohen ( $d = .669$ ).

### Conclusión

Se encontró que aquellos estudiantes que han llegado al coito han sido expuestos a mayor cantidad de violencia que aquellos que no lo han hecho. El tamaño del efecto fue mediano.

Universidad de Monterrey

Facultad de Psicología

CONDUCTA SEXUAL Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA  
EN ESTUDIANTES DE DOS ESCUELAS DE  
PREPARATORIA DE LA CIUDAD  
MONTERREY, NUEVO LEÓN

Tesis

presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para  
el título de Nombre de la Maestría en relaciones Familiares  
Especialidad en Terapia familiar

por

Margarita Elena Calixto Pertuz

Abril de \*2019

CONDUCTA SEXUAL Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA EN ESTUDIANTES DE  
DOS ESCUELAS DE PREPARATORIA DE LA CIUDAD  
MONTERREY, NUEVO LEÓN



Tesis  
presentada en cumplimiento parcial  
de los requisitos para el título de  
Maestría en Relaciones Familiares  
Con acentuación en Terapia Familiar

por  
Margarita Elena Calixto Pertuz

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Mtra. Nohermí Pareda

Mtra. Cynthia Aguilar  
Examinador externo

Miembro: Dr. Manuel Muñoz P.

Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares  
Director de Estudios Graduados

Miembro: Dr. Jaime Rodríguez G..

30 - abril - 2019  
Fecha de aprobación

## DEDICATORIA

Con profundo y sincero agradecimiento a mi Dios, que siempre ha sido parte importante en mis sueños y fuerza para alcanzar mis logros; a él doy honra y gloria por siempre.

A mi madre María Elena, que creyó en mis logros, por amarme, y un día me dijo: “sí se puede, hija; no existen límites ni estratos sociales para alcanzar los sueños”.

A mi esposo amado Carlos Mendoza, por su apoyo cada verano; a mis hijos por su compañía durante los años de preparación; a mi padre, aunque no esté, porque me enseñó a confiar en Dios en todos mis sueños.

A la Asociación de la iglesia por su apoyo; a mis amigos y familia, que oraron por mí y con palabras de afecto me animaron; a los de cerca y de lejos que estuvieron con un mensaje; gracias al pastor Esteban Quiyono, por escucharme, animarme y orar por mí cuando más lo necesite.

A mis asesores, quienes incansablemente pidieron lo mejor de mí y me enseñaron que corregir un error es crecer en conocimiento. Gracias, doctora Ana Lucrecia, por ser una excelente profesional y guía al comenzar mi tesis, por su sincero cariño y por creer en mí; gracias doctora Miriam Acosta por los tiempos en que me orientó; de todo corazón valoro el tiempo dedicado del doctor Jaime Rodríguez como mi estadístico y excelente profesional; doctor Manuel Muñoz, por este tiempo en mi recta final y su gran profesionalismo; a la maestra Nohemí Romero por su interés en este sueño y ayuda al final; gracias a la maestra Rosa Grajeda, por su valioso tiempo al revisar.

## TABLA DE CONTENIDO

LISTA FIGURAS .....	vi
LISTA DE TABLAS .....	vi
RECONOCIMIENTOS .....	vii
Capítulo	
I. DIMENSIONES DEL PROBLEMA.....	1
Introducción.....	1
Antecedentes.....	1
Conducta sexual.....	1
Exposición a la violencia .....	2
Planteamiento del problema.....	2
Declaración del problema .....	3
Hipótesis de investigación.....	3
Propósitos de la investigación.....	3
Importancia y justificación .....	4
Supuestos .....	5
Limitaciones .....	5
Delimitaciones .....	5
Trasfondo filosófico .....	6
Definición de términos.....	8
Organización del estudio.....	9
II. MARCO TEÓRICO .....	10
Introducción.....	10
Conducta sexual. ....	10
Conductas sexuales en la adolescencia.....	10
Riesgos por conductas sexuales en la adolescencia .....	13
Las conductas sexuales adolescentes y el embarazo.....	15
Influencia de los padres en el comportamiento sexual .....	16
Conducta sexual y la salud emocional .....	17
Exposición a la violencia .....	18
Exposición a la violencia familiar .....	19

Exposición a la violencia por los medios de comunicación .....	20
Conducta sexual con relación a la exposición a la violencia .....	21
Exposición a la pornografía y la conducta sexual.....	22
Exposición a la violencia en las calles.....	22
 III. MARCO METODOLÓGICO.....	 24
Introducción.....	24
Tipo de investigación .....	24
Población .....	25
Instrumentos .....	25
Variables .....	25
Instrumento de medición .....	25
Operacionalización de variables .....	26
Hipótesis nula.....	26
Operacionalización de hipótesis .....	27
Recolección de datos.....	28
 IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS .....	 29
Introducción.....	29
Descripción demográfica.....	29
Descripción de las variables.....	30
Conducta sexual .....	30
Exposición a la violencia .....	32
Prueba de hipótesis .....	33
Hipótesis nula 1 .....	33
Otros análisis .....	33
 V. RESUMEN, RESULTADOS, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	 36
Resumen .....	36
Resultados .....	38
Discusión .....	39
Conclusiones.....	42
Recomendaciones .....	43
A los padres de familia de los alumnos .....	43
A los directivos de los centros de estudios .....	44
A psicólogos y especialista .....	44
A otros futuros investigadores .....	44



Apéndice	
A. INSTRUMENTO .....	46
B. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES .....	48
C. DATOS DEMOGRÁFICOS Y DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES.....	52
D. PRUEBA DE HIPÓTESIS.....	59
REFERENCIAS.....	65

## LISTA DE FIGURAS

1. Histograma con curva normal para la conducta sexual .....	30
2. Histograma con curva normal para la exposición a la violencia .....	32
3. Diagrama de caja y bigotes para la exposición a la violencia según la la conducta sexual .....	34

## LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables.....	27
2. Operacionalización de la hipótesis nula.....	27

## RECONOCIMIENTOS

Este trabajo de investigación es la culminación de estudios de la maestría; por tal motivo, es oportuno dar los reconocimientos a las personas que han contribuido para realizar esta etapa académica.

A mi padre Dios, por la bendición de conocerlo y creer que por su gracia he alcanzado este sueño y por la oportunidad que me da de poderle servirle y prepararme.

A mi querido esposo Carlos Alberto Mendoza, porque al ser el compañero de mi vida, siempre he contado con su apoyo para seguir preparándome y a nuestros amados hijos Carlos Alberto, Brenda Marely y José Daniel, ya que son parte de este lindo hogar.

A mis padres, que aunque lejos siempre fueron un gran apoyo. En especial a mi querida madre, quien me enseñó a creer que se puede soñar y prepararse sin temor a los retos.

A mis asesores y maestros que siempre estuvieron allí, con paciencia y dedicación. A los doctores Jaime Rodríguez, Ana Lucrecia Salazar y Manuel Muñoz y a la maestra Nohemí Romero, por apoyarme en esta última etapa; y a la doctora Miriam Acosta, por las veces que me orientó.

A la Asociación Noreste y a la Regiomontana por invertir en recursos financieros para mis estudios de maestría.

Finalmente, a mis hermanas en Colombia Tati, Mirna, amigos de clases, a mis hermanas de la iglesia que oraron por mí y me animaron y al pastor Quiyono, por orar y animarme a seguir con este sueño, cuando más lo necesité.

¡Muchas gracias a todos!

## **CAPÍTULO I**

### **DIMENSIONES DEL PROBLEMA**

#### **Introducción**

Este capítulo contiene el planteamiento del problema que se presenta en la investigación. Primero se hace una revisión teórica de la variable conducta sexual y luego se analiza la variable exposición a la violencia. También se presentan algunos estudios relacionados con las variables dichas anteriormente.

#### **Antecedentes**

A continuación, se presenta una revisión teórica sobre los constructos utilizados en el estudio, iniciando con la conducta sexual y siguiendo con la exposición a la violencia.

#### **Conducta sexual**

Espada Sánchez, Quiles Sebastián y Méndez Carrillo (2003) comentan que la conducta sexual es una serie de prácticas para estimular el nivel sexual personal y de la pareja; estos inicios de conducta se convierten en un riesgo cuando los adolescentes son expuestos a situaciones que desajustan su vida.

En América latina, los adolescentes presentan porcentajes de fecundidad y maternidad como uno de los más altos, comparado con el resto de las regiones del mundo (Rodríguez Vignoli, Di Cesare y Páez, 2017). Por su parte, Fernández de Juan (2014)

dice que los embarazos a tan corta edad y las enfermedades de transmisión sexual son un problema para México y el mundo.

### Exposición a la violencia

Cabe decir que la violencia no se hereda, sino que se aprende. Al respecto, Rey Anacona (2008) encontró que un porcentaje mayor de los participantes que informaron maltrato presenciaron al menos un acto de violencia entre sus padres, comparado con el porcentaje de participantes que no reportaron maltrato, siendo esta relación más fuerte estadísticamente entre las mujeres que entre los varones y entre los adultos jóvenes que entre los adolescentes.

Galán Jiménez (2018) dice lo siguiente:

Los adolescentes al interior de su entorno no son ajenos a lo que se observa y se promueve. y, por tanto, la cultura de la violencia genera patrones de comportamiento, caminos de desempeño, e incluso metas a cumplir que parten de un principio opuesto a las conductas prosociales. (p. 57)

### Planteamiento del problema

Se le llama conducta sexual al comportamiento que se da al inicio de la vida sexual (Bouniot Escobar, Muñoz Viguera, Norambuena Vergara, Pinto Ulloa y Muñoz Pareja, 2017). Por lo tanto, este estudio pretende encontrar relación y posibles respuestas a las conductas sexuales en adolescentes. Esta relación que pudiera haber en la exposición a la violencia, ya sea vivida, vista o expuesta, puede llevar al adolescente a buscar alternativas de refugiarse en relaciones de pareja e intimar como una forma de escape.

Es necesario evaluar la relación en las distintas exposiciones de violencia como uno de los posibles predictores de conductas sexuales en adolescentes, para estudiar las

distintas posibles causas.

Algunos datos importantes sobre el tema de las conductas sexuales y el porcentaje de inicio de la vida sexual son presentados por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2012). De acuerdo con la encuesta realizada, el 57.70% de los adolescentes tiene relaciones sexuales. El 11.8% inicia entre los 10 y los 14 años, dándose el punto más alto entre los 15 y los 19 años. La vida sexual coital de los jóvenes mexicanos es iniciada en la adolescencia. Otro punto importante es el género; los hombres comienzan antes su vida sexual (16 años) que las mujeres (17 años).

### **Declaración del problema**

El problema planteado en esta investigación se expresa mediante la siguiente pregunta:

¿Existe relación significativa entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en los adolescentes en dos escuelas preparatorias particulares de la ciudad de Monterrey, durante el año 2018?

### **Hipótesis de investigación**

La hipótesis de investigación del estudio dice lo siguiente: existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de preparatoria, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

### **Propósitos de la investigación**

Los propósitos que se buscan con esta investigación, son los siguientes:

1. Investigar si existe una relación entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en adolescentes de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México.

2. Desarrollar una acción de atención educativa y preventiva más acertada, en diferentes ámbitos como iglesia, escuela, familia y pacientes adolescentes en el campo de atención particular.

3. Facilitar información por medio de seminarios para educación familiar y trabajo con adolescentes.

4. Aportar datos por medio de un artículo, de programas de prevención para el adolescente.

### **Importancia y justificación**

En la sociedad actual hay índices altos de inicio de la vida sexual en adolescentes, que ha llevado a una preocupación real de educación y orientación. Algunos estudios proporcionan información de datos estadísticos.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2012), en México, en el año 2012, residían 31 millones de jóvenes de 15 a 29 años, lo que representa el 26.5% de la población total. De acuerdo con las estadísticas, existe un gran porcentaje de interés de estudio y búsqueda de factores que pudieran estar orillando a los adolescentes a iniciar su vida sexual de manera temprana.

De acuerdo con estudios del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2003), el principal riesgo en la salud sexual reproductiva de los adolescentes es el inicio no planeado, involuntario o desprotegido de su vida sexual. El inicio involuntario en la vida sexual refiere de manera casi automática algún tipo de violencia.

Según las estadísticas, del año 2005 al 2017, la violencia sexual en las parejas de adolescentes ha ido en aumento. El 21% (de 15 a 19 años) ya había tenido actos de violencia causados por sus parejas íntimas, según el Fondo de las Naciones Unidas



para la Infancia (UNICEF, 2011).

### **Supuestos**

Esta investigación parte de los siguientes supuestos:

1. Los alumnos de preparatoria que fueron encuestados contestaron el instrumento de forma voluntaria.
2. Las respuestas otorgadas para el cuestionario de sexualidad juvenil aplicado para obtener la información de la muestra de estudio (adolescentes) son apegadas a la realidad.
3. El instrumento de exposición a la violencia y el cuestionario de sexualidad juvenil fueron aplicados en conformidad y autorización de los padres.

### **Limitaciones**

Las limitaciones encontradas para esta investigación fueron las siguientes:

1. Los adolescentes se sintieron cohibidos al contestar el cuestionario de sexualidad juvenil, debido a la naturaleza de algunas preguntas.
2. Algunos alumnos no les interesó contestar todo el cuestionario.

### **Delimitaciones**

A continuación, se estipulan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. El estudio se desarrolló durante el primer semestre del ciclo escolar 2018-2019.
2. La investigación solo tomó en consideración a los adolescentes de las preparatorias del Instituto Vicente Suárez, del sistema adventista y de otra escuela preparatoria particular fuera del sistema.

## **Trasfondo filosófico**

Una de las preocupaciones en el diario vivir es ver cómo los valores y fundamentos de educación se han ido perdiendo con el paso del tiempo.

La Palabra de Dios tiene principios eternos y los propósitos de Dios, desde que creó el mundo hasta la fecha, siguen siendo los mismos, porque Él “es el mismo, ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8). Al ver crecer a la raza humana, tanto en ciencia como en maldad, ni aun así ha olvidado sus principios, aunque los hombres hayan dejado a un lado sus valores y sus principios como la pureza y el respeto, que son pilares básicos para la espera de la vida en pareja hasta llegar al matrimonio.

Dios se interesó desde la misma creación en crear a un hombre y a una mujer con propósitos de unión a su debido tiempo. Cuando Dios dijo: “no es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18), estaba confirmando la belleza de la unidad de un hombre con una mujer en edad madura y con capacidad de decisión para cohabitar. En Génesis 2:24 se confirma una unión de dos seres capaces de vivir uno al lado del otro sin dependencia parental y en unión sexual exclusiva de un matrimonio. También se menciona en Hebreos 13:4 la pureza como honrosa, pero agrega que la fornicación y el adulterio son acciones que Dios juzgará.

Hablando a los jóvenes, Timoteo dice: “huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor, y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2Timoteo 2:22). Dios es un Padre que ejerce amor, pero en su autoridad como autor del matrimonio desaprueba las relaciones sexuales antes de casarse y las toma como fornicación. “Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y

honor” (1Tesalonicenses 4:3-4).

La expresión y pregunta hecha hace miles de años por un joven de nombre José, hijo de Israel, al verse acosado por una mujer casada: “¿Cómo, pues haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9) es de suma importancia y digna de tomarse en cuenta actualmente, a pesar de tantas creencias y moralismo barato, frente a la pureza y la virginidad. Al considerar esta pregunta que se hizo un joven con iguales pasiones y órganos sexuales dispuestos como los de cualquier hombre o mujer de hoy, sería bueno que hoy existieran muchos ‘José’, porque el respeto a su propio cuerpo y al de los demás también habla de valores. Alejarse de la tentación de la seducción o de lo que no le pertenece no es solo tema religioso, sino también de conducta sexual adecuada que cualquier adolescente debería aprender a dominar. Retirarse o evadir momentos a solas es la mejor forma de evitar situaciones que compromete o afectan con el paso del tiempo. La espera de la persona indicada para intimar sexualmente es una mejor alternativa de disfrute en edad madura y en el matrimonio.

Con respecto a la violencia y en relación con las conductas sexuales, la Biblia presenta la historia de David con Betsabé, quienes intimaron sexualmente siendo ella casada con Urías el hitita (2 Samuel 11). También muestra los efectos de la violencia cuando David mandó colocar a Urías al frente de batalla para que muriese, después de sus artimañas para que no se notase que Betsabé estaba embarazada de él (David). Todo eso llevó a que, entre sus propios hijos, se generaran conductas sexuales y violencia, como lo muestra la Palabra de Dios, en lo que respecta a Amnón y Tamar (2 Samuel 13) y también cuando Absalón durmió con las concubinas de su mismo

padre (2 Samuel 16:21). La violencia en todos sus ámbitos es un resultado de malas decisiones.

### **Definición de términos**

A continuación, se definen algunos términos usados en este trabajo para su mejor comprensión:

*Conductas sexuales de riesgo.* Las conductas sexuales de riesgo son acciones que aumentan la probabilidad de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS), de embarazos no deseados o de embarazo adolescente, entre otros. Entre ellas, se encuentran el inicio sexual a temprana edad, las relaciones sexuales sin preservativo, el consumo de alcohol o las drogas y las múltiples parejas sexuales (Bouniot Escobar et al., 2017).

*Sexualidad.* La sexualidad humana abarca tanto las relaciones sexuales (el coito) como el erotismo, la intimidad y el placer. La sexualidad es experimentada y expresada a través de pensamientos, acciones, deseos y fantasías (Mínguez, 2009).

*Violencia.* La violencia es el ataque directo, corporal contra las personas. Ella reviste un triple carácter brutal, exterior y doloroso. En sentido estricto, la única violencia medible e incontestable es la violencia física (Blair Trujillo, 2009).

*Adolescencia.* Es una etapa caracterizada por los cambios importantes que se producen en ella, cambios físicos, cognitivos y sociales. El desarrollo de estos cambios está ligado al proceso de adaptación y búsqueda de identidad (Díaz Rodríguez y González Ramírez, 2014).

*Exposición a la violencia.* Ser testigo de violencia comunitaria se refiere a haber visto algún evento en el que hubiera robo de propiedad, tratar de ocasionar algún daño

físico o causarlo, así como los asesinatos (Fowler y Braciszews, 2009, citado en Gómez Hernández, Gómez Maqueo y Durán Patiño, 2013).

### **Organización del estudio**

La presente investigación se estructuró en cinco capítulos.

El Capítulo I incluye los siguientes aspectos: antecedentes y planteamiento del problema, declaración del problema, preguntas de investigación, definición de términos, hipótesis, objetivo de la investigación, justificación, imitaciones, delimitaciones, supuestos y marco filosófico.

El Capítulo II presenta una amplia revisión de la literatura concerniente a la conducta sexual y luego se analiza la variable exposición a la violencia.

El Capítulo III describe puntualmente la metodología, el tipo de investigación, la población y muestra del estudio, el instrumento de medición, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, la hipótesis nula, la operacionalización de las hipótesis nula, las preguntas de investigación y su análisis y la recolección de datos.

El Capítulo IV muestra los resultados obtenidos, la descripción de la población y muestra, la prueba de hipótesis, así como los análisis adicionales y los resultados cualitativos.

El Capítulo V presenta un sumario del estudio; muestra las conclusiones, la discusión y las recomendaciones.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **Introducción**

El propósito del estudio fue conocer si existe relación significativa entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en los adolescentes del Instituto Vicente Suárez y de una escuela preparatoria particular de la ciudad de Monterrey, durante el año 2018. En este capítulo se presenta un aporte teórico sobre las variables conducta sexual y exposición a la violencia.

#### **Conducta sexual**

##### Conductas sexuales en la adolescencia

Pineda Pérez (2018) manifiesta que la adolescencia es un periodo en la vida de las personas que va de los 10 a los 19 años, donde suceden una serie de cambios importantes tanto biológicos, como psicológicos y culturales.

Es en esta etapa donde el enamoramiento es uno de los diversos motivos de estímulo y los cambios hormonales que también comienzan. Y de acuerdo con el género, los adolescentes varones se dejan llevar por impulsos, mientras que las chicas tienden a pensar en emociones (Gil García y Romo Avilés, 2008; Rodríguez Carreón y Traverso Blanco, 2012).

Corona Lisboa y Ortega Alcalá (2013) añaden lo siguiente:

Los adolescentes representan un grupo de individuos muy sensibles, expuestos a múltiples cambios y factores de riesgo. Han dejado de ser niños y la sociedad aún no los considera como adultos, pero es precisamente en este período de su vida que los jóvenes comienzan a tomar conciencia de su sexualidad, e inician con frecuencia estas actividades sin que los adultos lo perciban. Por lo general, lo interpretan como algo positivo, pero a veces las experiencias sexuales precoces pueden ir acompañadas de sentimientos de ansiedad, vergüenza o culpabilidad. Por otra parte, muchos ignoran las funciones de su propio cuerpo y poseen escasos conocimientos sobre las relaciones íntimas y sus consecuencias. (p. 2)

La conducta sexual tiene que ver con los distintos cambios del adolescente donde algunos experimentan con el sexo durante su desarrollo, sin medir las consecuencias de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, que son problemáticas que requieren atención (Instituto Mexicano de la Juventud, 2007, citado en Fernández de Juan, 2014). Un estudio hecho en Latinoamérica y El Caribe estimó que el 50% de mujeres menores de 20 años han tenido relaciones sexuales (Pascual González, Pérez Avilán, Puentes Vásquez y Avilán Rovira, 2010) y se pregunta: qué está ocurriendo, por qué el inicio sexual se está presentando en edades tempranas (Rodríguez Carreón y Traverso Blanco, 2012; Varela Salgado y Paz Esquete, 2010).

Escalante Romero, Cerrón Vela, Salazar Granara y Mezones Holguín (2008) agregan que el desarrollo hormonal se encuentra en acción, los agentes externos e internos influyen más; además, las presiones con el sexo opuesto al estar solos, los conducen a prácticas tales como las siguientes:

El coito vaginal, sexo oral y masturbaciones mutuas son las conductas sexuales más usuales y que no muestran diferencias relacionadas al género, más si hay diferencias en otras; así, las mujeres realizan con mayor frecuencia conductas sexuales convencionales tales como conductas románticas: besar, acariciar y abrazar y vestir prendas eróticas, y los hombres realizan más frecuentemente conductas menos convencionales, como masturbarse sin compañía, ver pornografía, humillar y forzar a la pareja sexual. (p. 74)

Los inicios sexuales que presentan los adolescentes son por diferentes circunstancias y, de acuerdo con Corina Vega (2006), dan a conocer algunas posibles causas que llevan a los jóvenes a tener sexo en etapas prematuras. Como parte del análisis, a continuación se hace mención de algunos tipos de inicios.

1. Inicio genital. Se refiere a las relaciones sexuales con penetración.

2. Inicio planificado. Existen conversaciones sobre el deseo de los adolescentes de iniciar la vida genital.

3. Inicio impulsivo. Se da con conductas impulsivas dejándose llevar por la excitación sexual sin pensar en las consecuencias.

4. Inicio semiforzado. Existe cuando uno de los dos irrumpe de manera intrusiva, manipulando a la pareja de forma seductora psicopática.

5. Inicio forzado. Se trata específicamente de los casos de violación.

Los adolescentes, se dejan llevar por sus propios cambios y presiones, que muchas veces los conllevan a ceder a dejarse por sus impulsos. Sin embargo, al estudiar las conductas sexuales que manejan los adolescentes, es cierto que pueden llevarlos a realizar actos propios de los adultos (Muñoz Álvarez, Madueño Meléndez, Díaz Blasco y Núñez García, 2003).

Según Zimmer Gembeck, Siebenbruner y Collins (2001), los adolescentes que tuvieron citas amorosas a temprana edad son más propensos a tener problemas de comportamiento. La inmadurez para decidir en esta etapa es notoria, ya que cuando deciden experimentar conductas sexuales, no se fijan en su edad.

Estos datos son similares con los estudios realizados en colegios y universidades de Chiclayo, en Lima, Perú, en donde los varones adolescentes empezaron entre



los 14 y 16 años y las mujeres entre 15 y 17 años (Pérez Villegas et al., 2010).

En América Latina, los porcentajes de fecundidad y maternidad en las adolescentes ha ido en acelerado aumento, siendo las más altas tasas de fecundidad que en otras regiones del mundo (Rodríguez Vignoli et al., 2017).

Según Quiroz, Atienzo, Campero y Suárez López (2014), en América Latina y el Caribe, la tasa de fecundidad en adolescentes es la segunda más elevada del mundo, con 80% de nacimientos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años. Estos datos confirman que los actos sexuales con resultados de embarazos no planeados están siendo conductas preocupantes en entidades de salud.

Olaiz et al. (2006) especifican que el 14.4% de los adolescentes del país refieren haber tenido relaciones sexuales, siendo el mayor porcentaje entre los 16 los 19 años con el 29.6% de los encuestados.

Romaní Zegarra y Román Vílchez (2008) dicen que existe en la actualidad la necesidad de educar, ya que la falta de información adecuada también es causa de inicio sexual a temprana edad.

#### Riesgos por conductas sexuales en la adolescencia

Existen varios factores de riesgo relacionados con las relaciones sexuales en la adolescencia. Espada Sánchez et al. (2003) dicen que hoy en día la mayoría de los jóvenes empieza a tener relaciones sexuales sin pensar en las consecuencias, lo cual se convierte en un factor de riesgo que hace de ellos una población vulnerable.

Otros autores (Orcasita, Uribe, Castellanos y Gutiérrez Rodríguez, 2012) encontraron que la ausencia de protección y el cambio de una pareja a otra suelen ser riesgos mayores de contraer enfermedades de transmisión sexual.

La preocupación actual en los comportamientos y conducta sexual requiere de una atención higiénica abierta, para evitar enfermedades de transmisión sexual, además de que les permita educarse a los adolescentes en el campo sanitario (Bustos A., Elías D. y Bertolini R., 2011).

Mendoza Tascón, Claros Benítez y Peñaranda Ospina (2016) afirman lo siguiente:

La actividad sexual temprana en la adolescencia representa un problema de salud pública por las consecuencias que conlleva, como el embarazo adolescente, el aumento de las infecciones de transmisión sexual, la infección por HIV/SIDA (segunda causa de muerte en los adolescentes) y los problemas familiares, económicos y sociales que se generan. El adolescente se ha convertido en una población de mayor riesgo en salud por la inequidad y las diferentes barreras a las que se enfrenta en materia de accesibilidad a los servicios de salud, en especial a los de salud sexual y reproductiva. Es por ello que la educación sexual en el hogar, escuelas, colegios y servicios de salud, unido a la estimulación de habilidades para la vida, el retraso del inicio de la actividad sexual entre adolescentes, la promoción de la abstinencia sexual y la prevención del embarazo y las infecciones de transmisión sexual, son las estrategias más eficaces para enfrentar estas problemáticas. (p. 1)

Abreu Naranjo, Reyes Amat, García Rodríguez, León Jorge y Naranjo León (2008) encontraron que el 80% de los adolescentes en países desarrollados inician su vida sexual antes de los 20 años, el 75% en países latinoamericanos y el 50% en España.

## Las conductas sexuales adolescentes y el embarazo

Actualmente las conductas sexuales ejercidas en la adolescencia pueden ser de riesgo por las distintas formas como practican, creando promiscuidad, aumentando los embarazos y enfermedades de trasmisión sexual (García Vega, Menéndez Robledo, Fernández García y Cuesta izquierdo, 2012).

Mendoza Tascón et al. (2016) mencionan que el embarazo en las niñas adolescentes es un riesgo y un problemas de origen multifactorial: por ejemplo, el 11% de los hijos de madres adolescentes a nivel mundial y el 95% pertenecen a países desarrollados y las madres menores de 20 años tienen el 40% de hijos no deseados.

León, Minassian, Borgoño y Bustamante (2008) encontraron que, en Estados Unidos de Norteamérica el porcentaje del total de embarazos no es elevado (12.8%), pero en países menos afortunados, como El Salvador, se eleva a 25%. En países africanos, es mayor aún (45%) del total de embarazos. Sin embargo, en México los embarazos de adolescentes, poseen cifras bastante altas y preocupantes.

Según García (2016), México es líder en el problema de embarazos en adolescentes (de 12 a 19 años). Hay constancia de que se registran a diario 1252 partos; esta cifra representa que en uno de cada cinco alumbramientos está implicada una adolescente, de un total nacional estimado de 6,260. Además, de los dos millones de nacimientos al año en el país, la quinta parte –cerca de 400 mil– son en mujeres menores de 19 años y 10 mil en madres menores de 14 años.

## Influencia de los padres en el comportamiento sexual

El comportamiento sexual que cada adolescente presenta tiene una gran influencia de parte de quien reciba la información y los padres son responsables de la educación sexual de sus hijos. En el hogar se puede crear una conciencia moral, pero muchas veces se deja de asumir su responsabilidad y la información sexual queda al azar. Se conforman con lo que haga la escuela, lo que digan los amigos y los medios de comunicación y la responsabilidad de hablar y educar no se da en casa (Caricote Agreda, 2008).

La ausencia de comunicación de los padres con sus hijos se convierte en un problema que afecta a ambos sexos.

Un estudio hecho por Andrade Palos, Betancourt Ocampo, Palacios Delgado (2006) encontraron que las mujeres con vida sexual reportaron una menor comunicación y apego con ambos padres, así como mayor rechazo por parte de la mamá, en comparación con las mujeres sin vida sexual. Con respecto a los hombres, los que tienen vida sexual reportaron mayor comunicación sobre temas de sexualidad y más permisividad de ambos padres, así como altos puntajes de rechazo por parte de la mamá en comparación con los hombres sin vida sexual.

Los padres son una figura de gran importancia en la formación sexual correcta del adolescente.

Las inquietudes de sexualidad comienzan en la niñez y, a medida que crecen los adolescentes las preguntas se tornan más directas. Algunos hijos acuden a los padres para expresar inquietudes que raras veces se atienden y la curiosidad la resuelven por otros medios (Guilamo Ramos, Jaccard y Dittus, 2010).

Es por eso que el hogar es el primer lugar para la formación, prevención y para comunicar los cambios que vendrán.

La sexualidad es un tema que se debe tratar en casa, ya que el ámbito social en el que se desenvolverán al crecer y tomar el papel de hombre (sostén y jefe de hogar) o mujer (madre y esposa) es importante en la formación (Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2017).

Cuando el hogar cumple con la educación sexual de los hijos, estos tienen menos relaciones sexuales, porque sus padres vigilan sus actividades y porque sus valores desalientan el sexo. Al respecto, Kail y Cavanaugh (2006) encontraron que cuando la comunicación con sus padres se reporta de regular a mala, los adolescentes tienden a tener mayor frecuencia en el inicio de las relaciones sexuales.

### Conducta sexual y la salud emocional

De acuerdo con Bustos et al. (2011), los adolescentes necesitan saber y estar seguros de lo valiosos e importantes que son. Necesitan saber que son únicos, llenos de capacidades, porque la aceptación propia juega un papel importante en sus conductas sexuales. Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2011) mencionan lo siguiente:

El apoyo parental se refiere a la cantidad de soporte y cariño que expresan los padres hacia sus hijos. Los resultados de diversas investigaciones son consistentes al reportar que un alto apoyo parental se relaciona con un menor número de problemas tanto emocionales como de conducta. (p. 28)

Vargas Murga (2017) señala que las distintas explotaciones a nivel sexual, abandono y las distintas formas de violencias atenta contra el bienestar físico, mental y emocional. Aryan (2017) dice que cuando se cruza la tensión psicológica con la tensión social, surgen la violencia y la agresividad que en la etapa de la adolescencia

suelen ser un problema que afecta a sus emociones y autoimagen.

### **Exposición a la violencia**

Para Tonini (2008) y Vargas Murga (2017), la violencia es una dinámica equivocada, ya que se convierte en forma de enfrentar conflictos y tiene un efecto dañino que va desde problemas físicos hasta alteraciones emocionales, cognitivas y de la conductuales.

Fernández de Juan (2014) dice que los adolescentes están expuestos en sus casas y en los distintos ambientes con distintos conflictos y modelos que observan o viven, provocando pésimas relaciones de pareja con maltratos permitidos entre ellos.

Mucha de la violencia que actualmente existe es la sexual (Howard y Wang (2003). La promiscuidad sexual que practican algunos adolescentes con múltiples parejas tienen riesgo en su salud, pero también se convierten en abusadores silenciosos.

Otros autores como Leal et al. (2018) añaden lo siguiente:

La violencia en la relación de pareja es un fenómeno social problemático y una de las formas más frecuentes de violencia en que los adolescentes pueden verse involucrados. Generalmente se distinguen tres tipos de violencia: física, psicológica y sexual, siendo la violencia psicológica la más recurrente entre parejas de adolescentes y jóvenes. (p. 2 )

La IMJUVE (2007, citado en Fernández de Juan, 2014) encontró que los jóvenes no buscan ayuda ante la violencia, porque no tiene importancia (62.2% entre varones encuestados y 51.8% entre mujeres), porque es normal en una relación de noviazgo (16.8% varones, 9.5% mujeres); con respecto a la violencia sexual, solo se les preguntó a las mujeres y respondieron que no tenía importancia (46%), porque es normal en una relación de noviazgo (4.6%) y porque le da vergüenza (24.1%).

Estos estudios hacen pensar que la violencia está siendo tolerada y considerada

normal cuando se trata de un noviazgo precoz o inmaduro. Requiere orientación correcta en esta etapa.

De acuerdo con Peña Cárdenas, Zamorano González, Hernández Rodríguez, Hernández González, Vargas Martínez y Parra Sierra, 2013),

El estudio de la violencia en las relaciones de noviazgo es importante en la comprensión global del fenómeno de la violencia en las relaciones íntimas, no solamente porque produce lesiones y sufrimiento, tanto en jóvenes como en personas adultas, sino porque su conocimiento puede ayudar en la planeación de estrategias encaminadas a su prevención. (p. 31)

#### Exposición a la violencia familiar

Rey Anacona (2008) halló que el exhibir violencia de parte de los padres crea un problema que afecta las conductas y las emociones. De acuerdo con Parra Villarroel y Pérez Villegas (2010), las prácticas de relaciones sexuales en la adolescencia son mayores en un 28.1% en los adolescentes que están expuesto a la violencia en el hogar y que en comparación con una buena comunicación con ambos padres los inicios sexuales tempranos son bajos.

La agresión física verbal expuesta en la familia es una influencia dañina para los hijos, ya que al observar algún tipo de abuso entre los miembros de la familia, se convierten en testigos de la violencia ocurrida en sus casas. Por ejemplo, un estudio hecho en Ecuador dice que 275 millones de infantes son testigos de violencia dentro de sus casa (Cobos Cali, Ladera Fernández, Perea Bartolomé y García García (2016).

Estos mismos autores mencionan lo siguiente:

Los niños víctimas de violencia intrafamiliar se caracterizan por sufrir un tipo de violencia transgeneracional que les afecta desde las primeras etapas del desarrollo del infante y por ende existe un impacto directo sobre sus funciones cognitivas. dentro de ellas la percepción es aquella que nos permite tener un contacto directo con nuestro medio y una de las primeras en desarrollarse, en este

estudio se observa que la violencia intrafamiliar afecta de diversas maneras a estas funciones. (p. 5)

### Exposición a la violencia por los medios de comunicación

De acuerdo con Aryan (2017),

es frecuente incluir las otras maneras de comportamientos agresivos de los adolescentes, las distintas violencias que observan se tornan repetitivas. Porque cada día los medios de comunicación como los diarios, revistas, la televisión nos volvemos testigos de múltiples episodios de violencia donde los adolescentes son a veces protagonistas activos y otras veces, víctimas. (p. 29)

Gutiérrez, Vega y Rendón (2013) encontraron, sobre la exposición de los adolescentes frente a las redes sociales, lo siguiente: el 49.4% de los hombres (14.55) y el 51.4% de las mujeres (17.77 horas) utilizan la red cuatro o más veces a la semana, trayendo a su mente información de violencia y sexo. Por su parte, Pons (2017) dice que un aumento a la exposición de escenas sexuales puede iniciar una vida coital con la mayor posibilidad de llegar a embarazos no planeados.

Romaní Zegarra y Vílchez Román (2008) señala que algunas razones que llevan a los adolescentes a comportarse de forma agresiva son la violencia en la familia y la sociedad y la exposición a la violencia en los medios de comunicación.

Castro Pérez y Morales Ramírez (2013) expresan lo siguiente:

Cada día es más amplio el repertorio acerca de la violencia que ofrecen los medios de comunicación (televisión, televisión por satélite, cine, videos, videojuegos, música, ordenador, internet) a los niños, niñas y adolescentes. Este fenómeno ha sido estudiado debido al incremento de programas violentos que observan las personas menores de edad, a la cantidad de noticias, videos con contenidos obscenos y no aptos que circulan a diario por la Internet, a los juegos de video, la música y hasta por los diarios nacionales. (p. 232)



## Conducta sexual con relación a la exposición a la violencia

Toda conducta negativa, tuvo un modelo anterior, que al ser vista y oída de manera repetitiva se fija de manera voluntaria e involuntaria en la mente. De acuerdo con Silva Diverio ( 2006),

los chicos y chicas se inician de modo más precoz en diversos comportamientos que anteriormente se daban en etapas posteriores de la adolescencia. Algunos ejemplos de estos comportamientos se relacionan con la violencia (o por lo menos con la diferente forma de expresión de la misma, con la visibilidad ¿quiénes, cómo y porqué la «miramos») con el inicio de las relaciones sexuales, consumo de drogas, entre otros. (p. 7)

Pazos Gómez, Oliva Delgado y Hernando Gómez (2014) hallaron que los varones adolescentes que han tenido altos niveles de exposición a violencia interparental se convierten en un factor de riesgo de violencia en el noviazgo y en relaciones de pareja, destacando la violencia emocional y sexual.

Por su parte, Aldama (2015) encontró que la exposición a la violencia en el hogar de parte del progenitor altera la conducta sexual.

Exponer al menor a la burla, el acoso sexual a las mismas imágenes que promueven las distintas páginas llevan al adolescente a realizar actos inmorales que atribuyen a daños tanto emocionales como morales e, incluso, sexuales (Donoso Vázquez, Rubio Hurtado y Vilá Baños, 2018). Las distintas conductas sexuales presentadas por los adolescentes tienen relación importante con la violencia a nivel mundial.

Todo tipo de conducta sexual que es alterada por la exposición a la violencia afecta de una manera u otra. Torres Jiménez (2018) dice que las conductas sexuales llevadas al coito o tocamientos con adolescente es un tipo de violencia y un delito y,

aunque el que lo hace sea de la misma etapa o de mayor edad, el acto sexual con un menor es un tipo de violación y violencia.

### Exposición a la pornografía y la conducta sexual

Gutiérrez et al. (2013) encontraron que la exposición a material pornográfico provoca en los adolescentes perturbación mental, provocando dependencia y adicción poco a poco, trayendo terribles consecuencias en sus conductas personales y hacia los demás.

Se encontró que el consumo de pornografía podría provocar fantasías sexuales agresivas en los adolescentes, provocando una conducta de abusos hacia otros (Knight y Sims-Knight, 2004, citados en Tardif, Pascuzzo y Costa, 2015).

Sánchez Chávez et al. (2007) afirman que

la exposición a la pornografía también puede afectar el desarrollo normal del cerebro del niño de acuerdo con ciertas observaciones de índole neurológica. La respuesta instintiva del cerebro a las imágenes y sonidos exóticos indica que la contemplación de pornografía es un suceso significativo desde el punto de vista biológico que anula el consentimiento informado, y que es pernicioso para la mente influenciable de los niños y adolescentes, pues hace peligrar la comprensión de la realidad y, como consecuencia, su salud física y mental, su bienestar y su búsqueda de la felicidad. (p. 5)

La propagación de la pornografía en el internet y en ciertos canales de televisión afectan la salud mental y distorsionan una adecuada información en temas sobre la sexualidad y los adolescentes se ven envueltos de manera voluntaria o involuntaria, afectando su salud mental (Larco Acuña, 2018).

### Exposición a la violencia en las calles

La exposición a la violencia en las calles puede llevar a los adolescentes a

la delincuencia. Sobre todo cuando observan cómo otras personas consumen drogas o roban; al relacionarse con amigos en las calles, estos se convierten en una influencia negativa (Pérez Villegas et al., 2012).

La violencia es una problemática que afecta al adolescente cuando está expuesto a abusos y maltratos, ya sean físicos o psicológicos. Quienes se exponen más a la violencia son más propensos a repetir agresión con otros (Gallegos Guajardo, Ruvalcaba Romero, Castillo López y Ayala Díaz, 2016).

Calle Dávila (2011) expresa lo siguiente:

Latinoamérica y el Caribe (LAC) es una de las regiones más violentas del mundo y son los adolescentes y jóvenes quienes sufren desproporcionadamente esta violencia. El perfil y el impacto de la violencia sobre la juventud es tan diverso como las culturas y las historias que representan. Mientras que los hombres jóvenes son los principales agresores y las víctimas de violencia colectiva en interpersonal, ellos también mueren por suicidio y accidentes de tránsito. Las mujeres jóvenes son impactadas en mayor medida por la violencia sexual y la violencia infringida por su pareja. (p. 2)

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO METODOLÓGICO**

#### **Introducción**

El propósito del estudio fue conocer si existe relación significativa entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en los adolescentes del Instituto Vicente Suárez (IVS) y el Instituto de Educación Superior en Educación en Salud (IESALUD). Preparatoria particular de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, durante el año 2018.

El contenido de este capítulo está compuesto por la descripción de la metodología utilizada. Incluye el tipo de investigación, la población, la muestra, los instrumentos de medición, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, las hipótesis nulas, la operacionalización de las hipótesis nulas, la recolección de datos, el análisis de datos y el resumen del capítulo.

#### **Tipo de investigación**

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional.

De enfoque cuantitativo, porque se usa la recolección de datos para probar hipótesis y se hace un análisis estadístico igualmente, para probar la hipótesis.

Fue de tipo transversal, porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único (Hernández Sampieri, Fernández collado y Baptista Lucio, 2014).

Fue de tipo descriptivo, porque pretendió encontrar la diferencia entre los diferentes grupos constituidos por las variables demográficas.

Fue de tipo correlacional, porque pretendió encontrar la relación entre la conducta sexual y la exposición a la violencia.

### **Población**

La población de estudio estuvo conformada por todos los estudiantes de preparatoria del Instituto Vicente Suarez (IVS) y los del bachillerato del IESALUD en Monterrey, Nuevo León. El estimado de estudiantes en estas escuelas fue de 57 del IVS y 260 para el IESALUD. La muestra se seleccionó mediante muestreo aleatorio por conglomerados, donde los conglomerados corresponden a grupos de estudiantes en cada una de las escuelas.

### **Instrumentos**

El instrumento de medición es cualquier recurso que ayude al investigador para acercarse a los fenómenos y extraer información (Hernández Sampieri et al., 2014). La instrumentación comprende los constructos utilizados, los instrumentos y la confiabilidad.

### **Variables**

Los constructos utilizados en la investigación fueron la conducta sexual y la exposición a la violencia. Algunas variables demográficas fueron el género y la edad.

### **Instrumento de medición**

El instrumento utilizado en esta investigación para obtener los datos relacionados con las variables del estudio fue el Cuestionario de Sexualidad Juvenil y Exposición a la Violencia, compuesto de dos secciones. Una fue la subescala de justificación de violencia de la Escala de Creencias Irracionales para Adolescentes (ECIA), de Orue y Calvete (2010). Los coeficientes alfa de Cronbach para el cuestionario fueron de .83

y .86 para exposición a la violencia, respectivamente. La segunda sección contiene la Escala de Evaluación de la Conducta Sexual Contraceptiva en Adolescentes, de Muñoz Álvarez et al. (2003).

La sección del instrumento que tiene que ver con la exposición a la violencia toca conceptos de las distintas exposiciones a las que se enfrentan los adolescentes. A diario se exponen, viven y observan a través de muchas formas (la calle, la casa, la televisión, la escuela) temas como el sexo libre, los noviazgos entre adolescentes, los problemas familiares, la violencia (Orue y Calvete, 2010). En el Apéndice A se encuentra el instrumento de medición.

### **Operacionalización de variables**

En la Tabla 1 se presenta un ejemplo de la operacionalización de la variable conducta sexual. En el Apéndice B se presenta la tabla de operacionalización del resto de las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

### **Hipótesis nula**

La hipótesis que guio este estudio fue la siguiente:

Ho<sub>1</sub>: No existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de dos preparatorias de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

## Operacionalización de hipótesis

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de la hipótesis nula principal. Se incluyen las variables, el nivel de medición de cada variable y el tipo de prueba estadística utilizada.

Tabla 1

### *Operacionalización de variables*

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Conducta sexual	Son acciones que aumentan la probabilidad de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS), de embarazos no deseados o de embarazo adolescente. Además, el inicio sexual a temprana edad, las relaciones sexuales sin preservativo, las múltiples parejas sexuales (Bouniot Escobar, Muñoz Viguera, 2017).	Se determinó el grado de conducta sexual en los alumnos de preparatoria, por medio de los siguientes 12 ítems, bajo la escala de 1 y 2: 1. Si y 2. No	Los datos se categorizaron de la siguiente forma: Para medir el grado de conducta sexual de los estudiantes, se obtuvo la media de los 12 ítems. La variable se consideró como métrica.

Tabla 2

### *Operacionalización de la hipótesis nula*

Hipótesis	Variable	Escala de medición	Categoría o rango de valores	Instrumento	Prueba de significación estadística
H0. existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de preparatoria, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.	Conducta sexual	Métrica	1. Sí 2. No	Cuestionario de Sexualidad Juvenil y Exposición a la Violencia.	Para la prueba de la hipótesis se usó la prueba <i>t</i> de Student. El criterio de rechazo de la hipótesis nula fue para valores de significación $p \leq .05$ .
	Exposición a la violencia	Métrica		Escala de Exposición a la violencia.	

### **Recolección de datos**

Se procedió a ir a los colegios y se habló con la directora y la coordinadora de preparatoria con el fin de pedir permiso para aplicar el instrumento y se aceptó aplicarlo. Pero con el compromiso de brindar resultados para beneficio del departamento de psicología de la escuelas.



## **CAPITULO IV**

### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

#### **Introducción**

Esta investigación tuvo como propósito conocer en qué medida la conducta sexual de los adolescentes se relaciona con la exposición a la violencia en estudiantes de dos preparatorias de la ciudad de Monterrey, Nuevo León: el Instituto Vicente Suarez (IVS) y el bachillerato técnico de enfermería en general del ESALUD.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: (a) descripción demográfica de los sujetos, (b) descripción de la variable, (c) pruebas de hipótesis y (d) otros análisis.

#### **Descripción demográfica**

La investigación estuvo dirigida a estudiantes de los tres grados de las dos preparatorias privadas. Los instrumentos se administraron en el ciclo escolar 2017- 2018 a un total de 207 alumnos. A continuación, se presentan los resultados de las variables género y edad. En el apéndice C se presentan las tablas de respaldo.

De acuerdo a la distribución de los alumnos encuestados por género, se encontró que un 33.3% correspondía al género masculino ( $n = 69$ ) y un 66.2% del género femenino ( $n = 137$ ), siendo las mujeres quienes tuvieron mayor participación en esta investigación.

La media aritmética de la edad fue de 15.7 años y la desviación estándar de 1.217. La mayoría de los alumnos tienen 15 años como la edad más representativa (44%,  $n = 91$ ). Las edades siguientes son de 16 años, con un 23.7% ( $n = 49$ ), 14 y 17 años con igual porcentaje de 10.6% ( $n = 22$ ) respectivamente.

## Descripción de las variables

### Conducta sexual

En general, la conducta sexual presenta una media de 3.16 ( $DE = 4.250$ ). Esto corresponde a un 19.8% de la escala utilizada, que va de cero a 16 puntos. De hecho, la distribución de frecuencias tiende a ser bimodal, como se puede ver en la Figura 1 (ver Apéndice C).

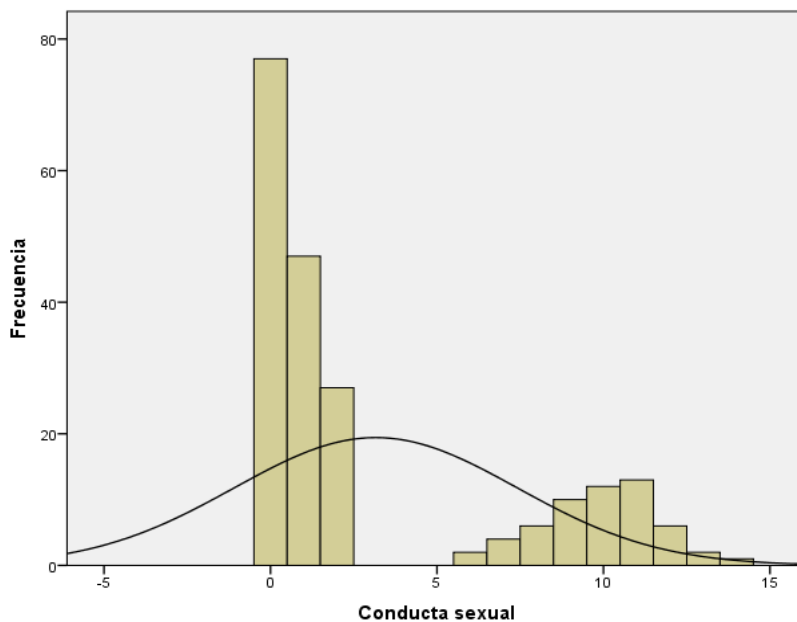


Figura 1. Histograma con curva normal para la conducta sexual.

A continuación se presenta cada uno de los ítems de la conducta sexual con las cantidades y porcentajes de respuestas.

La primera pregunta fue la siguiente: “en tus relaciones con personas del otro sexo, ¿a qué grado de intimidad sexual has llegado como máximo?”. Las respuestas fueron estas: (a) he tenido algún tipo de contacto físico”: sí (114, 55.1%), no (93, 44.9%), (b) he tenido caricias íntimas sin llegar a la penetración”: sí (80, 38.6%), no (127, 61.4%) y (c) he llegado al coito completo”: sí (56, 27.1%), no (151, 72.9%).

La segunda pregunta fue la siguiente: “si has llegado al coito completo, ¿con qué frecuencia lo has practicado?” Las respuestas fueron las siguientes: (a) lo he hecho una sola vez (22, 39.3%), (b) al menos una vez al mes (11, 19.6%) y (c) más de dos veces al mes (23, 41.1%).

La tercera pregunta fue la siguiente: “si ha llegado al coito completo, ¿ha existido estabilidad con tu pareja?” Las respuestas fueron las siguientes: (a) lo he realizado siempre con la misma pareja (32, 57.1%), (b) he cambiado alguna vez de pareja (14, 25.0%) y (c) he cambiado más de una vez de pareja (10, 17.9%).

La cuarta pregunta fue la siguiente: “si has llegado al coito completo, ¿a qué edad tuviste tu primera experiencia?” y la respuesta fue que a los 15 años ( $DE = 1.507$ ).

La quinta pregunta fue la siguiente: “si has llegado al coito completo ¿haz utilizado algún método anticonceptivo?” La respuesta fueron: no (0.0%), sí (56, 100%).

La sexta pregunta fue la siguiente: “si has utilizado métodos anticonceptivos ¿con qué frecuencia lo has hecho?” La respuesta fue la siguiente: (a) *siempre* (42, 75.0%), (b) *a veces* (13, 23.2%) y (c) *casi nunca* (1, 1.8%).

## Exposición a la violencia

En general, la exposición a la violencia presenta una media de 1.12 ( $DE = .616$ ). La asimetría y la curtosis son menores a la unidad, por lo que se puede considerar una distribución normal (ver Figura 2). La mayor exposición a la violencia ha sido en la televisión ( $M = 2.21$ ,  $DE = 1.135$ ), seguida de la violencia en la calle ( $M = 1.3$ ,  $DE = .738$ ); posteriormente, la violencia en el colegio ( $M = 1.0$ ,  $DE = .782$ ) y, por último, la menor violencia ha ocurrido en la casa ( $M = .5$ ,  $DE = .728$ ).

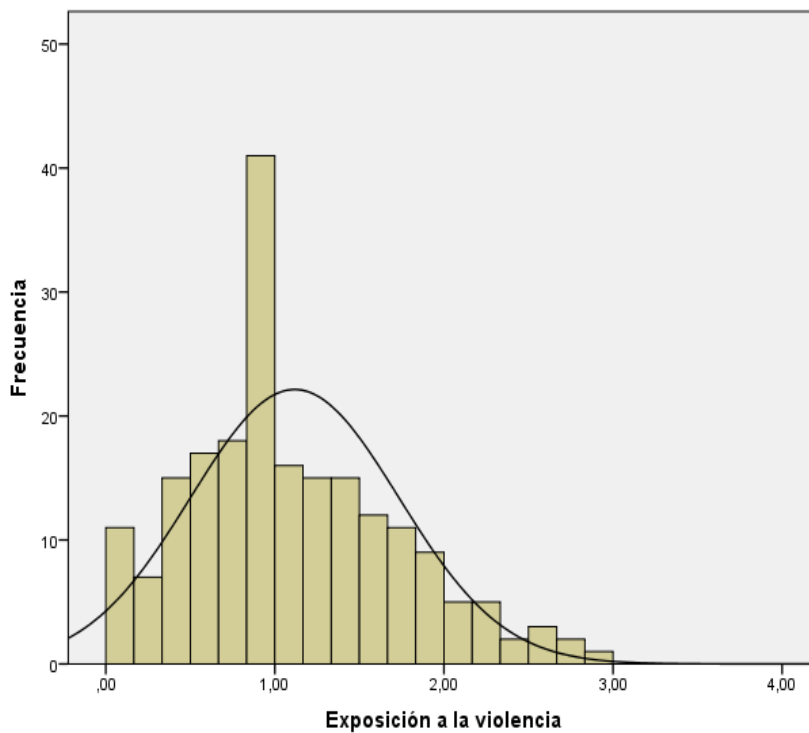


Figura 2. Histograma con curva normal para la exposición a la violencia.

## Prueba de hipótesis

En esta sección se presentan las pruebas estadísticas para las hipótesis formuladas en esta investigación. Las tablas de los resultados de cada hipótesis se pueden ver en el Apéndice D.

### Hipótesis nula 1

$H_{01}$ : No existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de preparatoria, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la prueba  $t$  de Student para muestras independientes. Se identificaron dos grupos: el grupo que no ha llegado al coito ( $n = 151$ ) y el grupo que ha tenido relaciones sexuales hasta llegar al coito ( $n = 56$ ). Al correr la prueba estadística, se encontró que existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ( $t_{(203)} = 4.210$ ,  $p = .000$ ). El grupo de estudiantes que ha llegado al coito ha sido expuesto a mayor cantidad de violencia ( $M = 1.4$ ,  $DE = 0.647$ ) que aquellos que no lo han hecho ( $M = 1.0$ ,  $DE = 0.570$ ). El tamaño del efecto es de mediana importancia ( $d = .66$ ) según la  $d$  de Cohen. La Figura 3 hace ver las diferencias entre los grupos.

Al considerar los lugares donde se ha enfrentado más la violencia, se encontró que la exposición a la misma en el colegio ( $t_{(200)} = 3.057$ ,  $p = .003$ ) y en la calle ( $t_{(201)} = 2.292$ ,  $p = .000$ ) también están asociadas a las conductas sexuales. Igualmente, el caso de los estudiantes que han llegado al coito ( $M = 1.3$ ,  $DE = .874$ ;  $M = 1.7$ ,  $DE = .748$ ) muestran mayor nivel de exposición a la violencia que aquellos que no han llegado al coito ( $M = .9$ ,  $DE = .722$ ;  $M = 1.1$ ,  $DE = .672$ ), respectivamente. En el caso de la violencia en la calle ( $d = .84$ ), el tamaño del efecto resulta ser mayor que en el caso

de la violencia en el colegio ( $d = .50$ ). En el caso de la exposición a la violencia en la televisión o en casa, no se encontraron diferencias.

### Otros análisis

Se realizaron análisis considerando cada grupo según el nivel de conducta sexual. En el caso de los estudiantes que han llegado al coito, no se encontraron relaciones entre el nivel de conducta sexual y la exposición a la violencia. Tampoco se encontraron diferencias según el género del estudiante, además de que la edad no se relaciona ni con la conducta sexual ni con la exposición a la violencia.

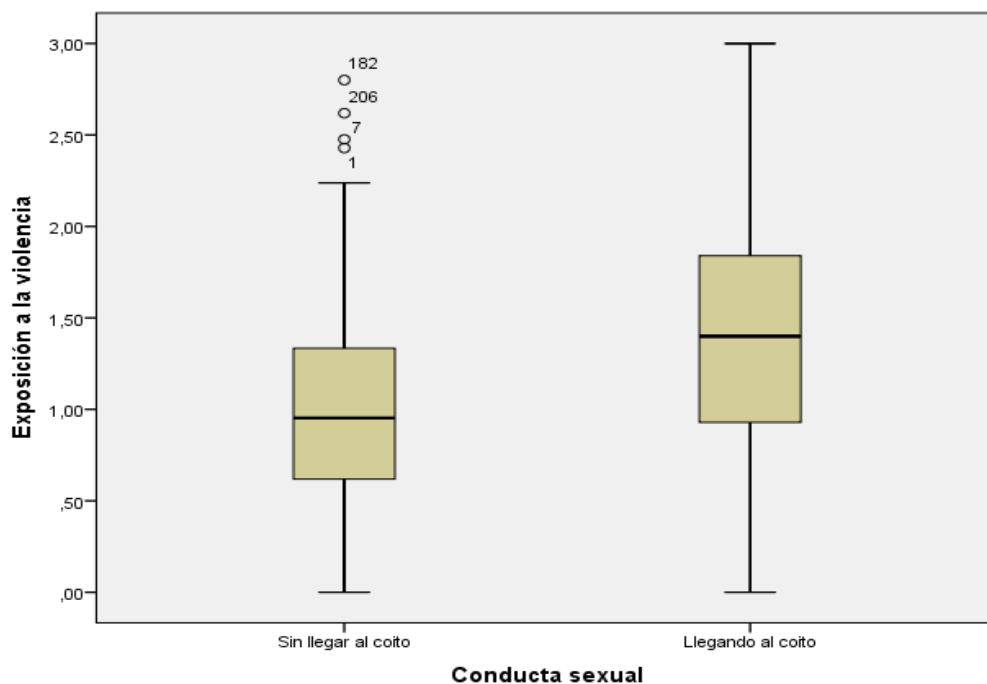


Figura 3. Diagrama de caja y bigotes para la exposición a la violencia según la conducta sexual.

Al considerar el grupo donde no se ha llegado al coito, tampoco se encontró relación entre la conducta sexual y la exposición a la violencia. Las diferencias entre hombres y mujeres no fueron significativas y solo se encontró relación entre la edad y la exposición a la violencia en casa ( $r = .238$ ,  $p = .004$ ).

## **CAPÍTULO V**

### **RESUMEN, RESULTADOS, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

#### **Resumen**

En este capítulo se llevó a cabo un análisis de los resultados obtenidos y se compararon con el sustento teórico existente. Su propósito fue descubrir la relación entre la conducta y la exposición a la violencia en adolescentes.

Al inicio de este trabajo de investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿existe relación entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en estudiantes de dos escuelas preparatorias de la ciudad de Monterrey Nuevo León, durante el año de abril del 2018?

Los propósitos fundamentales fueron descubrir cuáles eran las relaciones con mayor fuerza entre ambas variables.

En la presente investigación se planteó la siguiente hipótesis:

$H_{01}$ : No existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de dos escuelas preparatoria de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

La literatura revisada incluye estudios relacionados la conducta sexual y la exposición a la violencia. Autores como Pazos Gómez et al. (2014) hallaron que los varones adolescentes que han tenido altos niveles de exposición a violencia interparental



se convierte en un factor de riesgo en violencia en el noviazgo y en relaciones de pareja, destacando la violencia emocional y sexual.

Referente a la variable de conducta sexual, García Vega et al. (2012) dicen que las conductas sexuales ejercidas en la adolescencia pueden ser de riesgo por las distintas formas como se practican, creando promiscuidad aumentando los embarazos y enfermedades de transmisión sexual.

Como señala Fernández de Juan (2014), los adolescentes están expuestos en sus casas y en los distintos ambientes con distintos conflictos y modelos que observan o viven, provocando pésimas relaciones de pareja con maltratos permitidos entre ellos.

En cuanto a la metodología de la investigación, el estudio fue de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional. La población del estudio fueron alumnos inscritos al curso escolar del Instituto Vicente Suárez y el Bachillerato técnico de enfermería en general IESALUD, Monterrey, Nuevo León. La muestra de esta investigación fue de 207 sujetos de ambos sexos en edades de 14 a 19 años.

Se usó el Cuestionario de Sexualidad Juvenil y Exposición a la Violencia, compuesto de dos secciones. Una fue la subescala de justificación de violencia de la Escala de Creencias Irracionales para Adolescentes (ECIA); de Orue y Calvete, 2010). Los coeficientes alfa de Cronbach para el cuestionario fueron .83 y .86 para exposición a la violencia, respectivamente. La segunda sección contiene la escala de evaluación de la conducta sexual contraceptiva en adolescentes de Muñoz Álvarez et al. (2003).

Se Mostraron los resultados que revelan que existe relación entre la conducta y la exposición a la violencia percibida en los adolescentes del instituto Vicente Suárez y el Bachillerato técnico en enfermería en general (IESALUD) de Monterrey, Nuevo

León durante el año 2018.

## Resultados

Este trabajo arrojó información estadística de resultados de acuerdo con las dos variables investigadas: conducta sexual y exposición a la violencia; En general, la conducta sexual presenta una media de 3.16 ( $DE = 4.250$ ). Esto corresponde a un 19.8% de la escala utilizada, que va de cero a 16 puntos. Y la exposición a la violencia presenta una media de 1.12 ( $DE = .616$ ). La mayor exposición a la violencia ha sido en la televisión ( $M = 2.21$ ,  $DE = 1.135$ ), seguida de la violencia en la calle ( $M = 1.3$ ,  $DE = .738$ ); posteriormente, la violencia en el colegio ( $M = 1.0$ ,  $DE = .782$ ) y, por último, la menor violencia ha ocurrido en la casa ( $M = .5$ ,  $DE = .728$ ).

La hipótesis que se manejó fue única y se expresa de la siguiente manera no existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de preparatoria, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la prueba  $t$  de Student para muestras independientes. Se identificaron dos grupos: el grupo que no ha llegado al coito ( $n = 151$ ) y el grupo que ha tenido relaciones sexuales hasta llegar al coito ( $n = 56$ ). Al correr la prueba estadística, se encontró que existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ( $t_{(203)} = 4.210$ ,  $p = .000$ ). El grupo de estudiantes que han llegado al coito han sido expuestos a mayor cantidad de violencia ( $M = 1.4$ ,  $DE = .647$ ) que aquellos que no lo han hecho ( $M = 1.0$ ,  $DE = .570$ ). El tamaño del efecto es de mediana importancia ( $d = .66$ ) según la  $d$  de Cohen.

## Discusión

Las dos variables de este estudio fueron conducta sexual y exposición a la violencia y se tuvo una participación de 207 adolescentes estudiantes de dos preparatorias. De acuerdo con los resultados encontrados en el presente estudio, el contacto físico es un porcentaje alto.

Las experiencias vividas y expuestas en esta etapa tienen influencias en sus conductas, que poco a poco presentan cambios. Otro dato en cuanto a esas conductas iniciales que reportó este estudio fueron las caricias íntimas sin llegar a la penetración, aunque el 61% dijeron que no habían llegado a caricias íntimas. El 38% por ciento de los que respondieron el instrumento manifestaron que sí han tenido caricias íntimas sin llegar a la penetración. Eran 80 alumnos de los 207 encuestados que ya estaban en riesgo de comenzar a intimar sexualmente.

De acuerdo con los estudios presentados, algunas caricias íntimas llevan a otras conductas sexuales, tal como las presentan Escalante Romero et al. (2008), quienes dicen que las conductas sexuales practicadas con más frecuencia entre los adolescentes son las siguientes:

El coito vaginal, sexo oral y masturbaciones mutuas son las conductas sexuales más usuales y que no muestran diferencias relacionadas al género, más si hay diferencias en otras; así, las mujeres realizan con mayor frecuencia conductas sexuales convencionales, tales como conductas románticas: besar, acariciar y abrazar y vestir prendas eróticas, y los hombres realizan más frecuentemente conductas menos convencionales, como masturbarse sin compañía, ver pornografía, humillar y forzar a la pareja sexual. ( p. 74)

De acuerdo con el estudios, 57 alumnos (27% del total) atravesaron los límites teniendo coito completo y caricias íntimas, siendo aún menores de edad. Tener

relaciones íntimas trae riesgo de contraer enfermedades venéreas o embarazos no deseados.

La media de la edad de este estudio fue 15.7 años. Al ser jovencitos, los riesgos son importantes, ya que, de acuerdo con estos resultados, el 39.3% de esos 57 que han tenido coito, por lo menos una vez o más por mes tienen relaciones íntimas.

Bustos et al. (2011) expresan que hay un alto grado de inicios sexuales sin medir consecuencias y se promueven muchas formas de prevención para embarazos y enfermedades de transmisión sexual a mediante una atención higiénica abierta para los adolescentes en el campo sanitario.

Este estudio mostró que, de los 56 alumnos encuestados que mencionaron haber llegado al coito, el 100% utilizaba preservativos; sin embargo, esto no garantiza que su conducta sexual sea la mejor, ya que los riesgos por ser menores de edad son latentes.

El haber comenzado intimidad sexual antes de tiempo es parte de la estadística en edades precoces de inicio sexual en este país que requieren ser orientados. García Vega et al. (2012) añaden que hay un alto grado de inicios sexuales que terminaron en embarazos no esperados y se vuelve irónico que, en medio de tanta información y educación sexual, siga sucediendo.

García (2016) encontró que México es líder en el problema de embarazos en adolescentes (de 12 a 19 años de edad). Hay constancia de que se registran a diario 1,252 partos. Esta cifra representa que en uno de cada cinco alumbramientos está implicada una adolescente, de un total nacional estimado en 6,260. De acuerdo con el nivel de edad, este estudio encontró una edad promedio de 15 años que mantiene una

conducta sexual antes de tiempo.

En este estudio se encontró que, de los 207 adolescentes encuestados, 56 ha tenido intimidad coital y de ese total, el 75% sí usa preservativos. Aunque aparentemente están teniendo cuidados preventivos, esa conducta de inicio temprano habla de conductas sexuales no propias a su edad. Definitivamente, algo sigue ocurriendo, ya que una conducta sexual precoz tiene un motor de empuje o exposición que influye.

Al revisar resultados importantes en este estudio, se encontró que algunas de las respuestas que alientan a una conducta sexual prematura son las distintas exposiciones de violencia que a diario se convierten en un modelo para el adolescente. El grupo que se estudió presentó que han llegado al coito aquellos que más han sido expuestos a la violencia en televisión y en la calle, seguidos por la exposición a la violencia en la escuela. De acuerdo con el género, los adolescentes hombres presentan mayor tendencia a percibir en las calles influencia que los enfrenta a incurrir primero en conductas sexuales.

Los espacios internos, como los hogares o lo que ven dentro de ellos, son medios que exponen a conductas modelo, no siempre sanas, sino que, por el contrario conducen a acciones de escape a influencias que tienden a ver como común el acto sexual. Aunque este estudio presentó la exposición a la violencia en la casa como menor ( $M = .5$   $DE = .728$ ), el hogar sigue siendo una influencia importante, pero se han ido perdiendo los espacios de convivencia con los adolescentes.

De acuerdo con los resultados encontrados en esta investigación, la mayor exposición a la violencia se encuentra en la televisión ( $M = 2.21$ ,  $DE = 1.135$ ), lo que da a conocer que existen pocos espacios en familia. Los adolescentes están siendo más

influenciados y usan más su tiempos en los medios televisivos o vagando en las calles, que fue el segundo resultado importante en este estudio como otro de los factores de exposición que afectan su conducta y que, al verse expuestos, la repiten de manera violenta, ya sea física, verbal o sexual.

Todo tipo de conducta sexual que es alterada por la exposición a la violencia afecta de una manera u otra. Torres Jiménez (2018) dice que las conductas sexuales llevadas al coito o tocamientos con adolescente es un tipo de violencia y delito y que aunque sea de la misma etapa o de mayor edad; el acto sexual con un menor es un tipo de violación.

La mayor correlación se encontró cuando al considerar los lugares donde los adolescentes se han enfrentado más a la violencia, se encontró que la exposición a la misma en el colegio y en la calle también están asociados con las conductas sexuales. Igualmente, el caso de los estudiantes que han llegado al coito, muestran mayor nivel de exposición a la violencia que aquellos que no han llegado al coito. En el caso de la violencia en la calle el tamaño del efecto resulta ser mayor que en el caso de la violencia en el colegio. En el caso de la exposición a la violencia en la televisión o en la casa, no se encontraron diferencias.

## **Conclusiones**

En esta sección se presentan las conclusiones sobre la declaración del problema, sobre las hipótesis complementarias y sobre las preguntas complementarias. En el apéndice A se muestran las tablas de respaldo.

Las conclusiones de esta investigación son las siguientes:

1. Se encontró que existe asociación significativa entre la conducta sexual y la exposición a la violencia en dos escuelas preparatorias privadas de la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

2. Existe diferencia en la exposición a la violencia de los estudiantes de preparatoria, según hayan tenido o no una conducta sexual hasta llegar al coito.

3. Se identificaron dos grupos, el grupo que no ha llegado al coito y el grupo que ha tenido relaciones sexuales hasta llegar al coito; se encontró que existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. El grupo de estudiantes que han llegado al coito han sido expuestos a mayor cantidad de violencia que aquellos que no lo han hecho.

### **Recomendaciones**

Después de haber realizado la presente investigación y de obtener los resultados citados anteriormente, se sugieren las siguientes recomendaciones:

A los padres de familia de los alumnos

1. Platicar de acuerdo a cada edad sin tabús, tú primero, padre, los temas de sexualidad para que el adolescente no se quede con inquietudes y busque orientación no precisa afuera de casa.

2. Documentarse con material educativo sexual.

3. Asistir a seminarios que capaciten en el tema de adolescencia; cómo comunicarse con sus hijos y escucharlos.

4. Al saber que está expuesto a violencia en tu hogar o afuera de él, poner reglas claras de entradas y salidas a casa; buscar espacios para disculparse o buscar ayuda profesional, si fuere necesario.

#### A los directivos de los centros de estudios

1. Dar autorización para dar a conocer resultados a los padres, quienes son parte fundamental en la educación y formación de sus hijos

2. Implementar programas de ayuda, seminarios, salidas a congresos para ambos, padres e hijos, para educar y fomentar mejores relaciones.

3. Traer especialistas que eduquen y orienten sobre temas de sexualidad, acompañados de valores y fomentar talleres para enseñar cómo formar un hogar y por qué esperar tiene valor en su desarrollo.

4. Poner murales preventivos de cómo llegar al matrimonio en calles, en las escuelas, en las casa y panorámicos.

#### A los psicólogos y especialistas

1. Impartir seminarios con miras informativas, pero más preventivas.

2. Erigir centros de prevención para los adolescentes inquietos.

3. Preparar material de audios o documentales que se impartan en todas las escuelas secundarias y preparatorias sobre educación sexual y sobre qué hacer frente a la violencia.

#### Para futuros investigadores

1. Realizar réplicas de esta investigación en otras poblaciones y profundizar sobre las distintas conductas sexuales y la exposición a las violencia.



2. Hacer nuevas investigaciones con otras variables, como ausencia y presencia de ambos padres en el hogar y herramientas preventivas y conductuales.

**APÉNDICE A**

**INSTRUMENTO**

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**CUESTIONARIO DE SEXUALIDAD JUVENIL Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA**

Este cuestionario que presentamos es anónimo, nadie puede saber quién es la persona que lo llena de modo que la confidencialidad está garantizada. Por favor ayúdanos contestando estas preguntas honestamente. No estás siendo examinado o evaluado, tus respuestas serán consideradas confidenciales pues son anónimas.

**¡MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN**

**PARTE 1. DATOS GENERALES.** Por favor responde a las siguientes preguntas:

1. Sexo: \_\_\_\_\_ Masculino \_\_\_\_\_ Femenino

2. Edad: \_\_\_\_\_ años.

**PARTE 2.** Contesta las siguientes preguntas poniendo una X donde corresponda a tu respuesta.

**A) En tus relaciones con personas del otro sexo ¿A qué grado de intimidad sexual has llegado como máximo?**

1. He tenido algún tipo de contacto físico SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

2. Caricias íntimas sin llegar a la penetración SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

3. He llegado al coito completo SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

**B) Si has llegado al coito completo, ¿Con qué frecuencia lo has practicado?**

1. Lo he hecho 1 vez a la semana SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

2. Más de 2 veces al mes SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

3. Más de 3 veces al mes SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

**C) Si has llegado al coito completo, ¿Ha existido estabilidad con tu pareja?**

1. He cambiado alguna vez de pareja SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

2. Lo he realizado siempre con la misma pareja SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

3. He cambiado más de una vez de pareja SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

**D) Si has llegado al coito completo, ¿A qué edad tuviste tu primera experiencia?**

1. A los \_\_\_\_\_ años.

**E) Si has llegado al coito completo ¿Haz utilizado algún método anticonceptivo?**

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

**F) Si has utilizado métodos anticonceptivos ¿con qué frecuencia lo has hecho?**

Siempre \_\_\_\_\_ A veces \_\_\_\_\_ Nunca \_\_\_\_\_

**PARTE 3.** Las siguientes preguntas se refieren a cosas que han podido pasar en tu colegio, en la calle, en tu casa o que hayas visto en la televisión. Marca el número que elijas junto a la frase, según la escala siguiente:

0 Nunca	1 Una vez	2 Algunas veces	3 Muchas veces	4 Todos los días
------------	--------------	-----------------------	----------------------	------------------------

1. Con qué frecuencia has visto como una persona le pegaba o dañaba físicamente a otra persona en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4
	La TV	0	1	2	3	4
2. Con qué frecuencia te han pegado o dañado físicamente a ti en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4
3. Con qué frecuencia has visto como una persona amenazaba con pegarle a otra en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4
	La TV	0	1	2	3	4
4. Con qué frecuencia te han amenazado con pegarte a ti en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4
5. Con qué frecuencia has visto como una persona insultaba a otra en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4
	La TV	0	1	2	3	4
6. Con que frecuencia te han insultado a ti en:	El colegio	0	1	2	3	4
	La calle	0	1	2	3	4
	La casa	0	1	2	3	4

## **APÉNDICE B**

### **OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES**

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Conducta sexual	Son acciones que aumentan la probabilidad de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS), de embarazos no deseados o de embarazo adolescente, entre otros. Entre ellas se encuentran: el inicio sexual a temprana edad, las relaciones sexuales sin preservativo, las múltiples parejas sexuales (Bouniot-Escobar, Muñoz-Viguera, 2017)	<p>A) En tus relaciones con personas del otro sexo, ¿a qué grado de intimidad sexual has llegado como máximo? Marca sí o no según tu experiencia.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. He tenido algún tipo de contacto físico.</li> <li>2. Caricias íntimas sin llegar a la penetración.</li> <li>3. He llegado al coito completo.</li> </ol> <p>B) Si has llegado al coito completo, ¿Con qué frecuencia lo has practicado? Marca sí o no según tu experiencia.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Lo he hecho 1 vez a la semana.</li> <li>2. Más de 2 veces al mes.</li> <li>3. Más de 3 veces al mes.</li> </ol> <p>C) Si has llegado al coito completo, ¿Ha existido estabilidad con tu pareja? Marca si o no según tu experiencia.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. He cambiado alguna vez de pareja.</li> <li>2. Lo he realizado siempre con la misma pareja.</li> <li>3. He cambiado más de una vez de pareja.</li> </ol> <p>D) Si has llegado al coito completo, ¿A qué edad tuviste tu primera experiencia?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. A los _____ años.</li> </ol> <p>E) Si has llegado al coito completo ¿Has utilizado algún método anticonceptivo?</p> <p>F) Si has utilizado métodos anticonceptivos ¿con qué frecuencia lo has</p>	<p>Para determinar el nivel de conducta sexual se obtendrá la media de los 19 ítems del cuestionario que están distribuidos de la siguiente manera: Datos personales, Edad de inicio de relaciones sexuales, Frecuencia coito, estabilidad, uso anticonceptivo, grado de intimidad sexual con (3 reactivos), Frecuencia con que ha practicado la relación sexual con (3 reactivos). Si ha existido estabilidad con la pareja (3 reactivos). A mayores respuestas de SI, indica conducta sexual y respuesta de NO ausencia de la misma. Donde la escala varía de SI a NO. Siendo ésta una variable métrica.</p> <p>La forma que se le dará valor a este instrumento, es en la parte A; los SI valen 1 punto, y los NO valen 0 punto. En la B hay que marcar una de</p>

		<p>hecho? Siempre, a veces, nunca.</p> <p>Muñoz, J. A., Madueño, R., Díaz, J. y Núñez, D. (2003).</p>	<p>las 3 opciones, el 1 vale un punto, el 2 vale dos puntos, el 3 vale tres puntos. De igual manera el inciso C; el 1 vale un punto, el 2 vale dos puntos, el 3 vale tres puntos; El inciso D, la forma de dar valores de (10-14 años) valor 1 puntos, de (15-19 años) valor 2 puntos, y si no ponen nada 0 punto; La E la respuesta SI vale 1 punto, la NO vale 2 puntos, y no contestar, vale 0 puntos; La F tiene tres formas de respuesta; Siempre, vale 1 punto, Abecés, vale 2 puntos, Nunca, vale 3 puntos. A mayor puntaje mayor riesgo de embarazos y enfermedades de transmisión Sexual. Orcasita, L. T., Uribe, A. F., Castellanos, L. P., Gargutiérrez Rodríguez, M. (2012).</p>
Exposición a la Violencia	Haber sido objeto de un acto intencionado iniciado por otra persona para causar daño, estos actos se refieren a ser perseguido,	<p>Cada ítem debe ser contestado en una escala Likert de 5 puntos de 0 (nunca) a 4 (todos los días).</p> <p>0 nunca 1 una vez 2 algunas veces</p>	<p>Para determinar Exposición a la violencia se obtendrá la media de los 6 ítems del cuestionario. La forma de darle valor será de la siguiente forma; Nunca vale</p>

	golpeado, robado, recibido impacto de bala, apuñalado, o cualquier otro asalto. Ser testigo de violencia comunitaria se refiere a haber visto algún evento en el que hubiera robo de propiedad, tratar de ocasionar algún daño físico o causarlo, así como los asesinatos (Fowler & Braciszewsky, 2009: 256).	3 muchas veces 4 todos los días  1. Con que frecuencia has visto como una persona pegaba o dañaba físicamente a otra persona en el colegio, la calle, la casa o la televisión 2. Con que frecuencia te han pegado o dañado físicamente a ti en el colegio, la calle o en la casa. 3. Con que frecuencia has visto como una persona amenazaba con pegarle a otra en el colegio, la calle, la casa o la televisión 4. Con que frecuencia te han amenazado con pegarte a ti en el colegio la calle casa 5. Con que frecuencia has visto como una persona insultaba a otra en el colegio la calle casa la televisión 6. Con que frecuencia te han insultado a ti en el colegio la calle casa Orue, I. y Calvete, E. (2010).	0 punto, una vez vale 1 punto; algunas veces vale 2 puntos; muchas veces vale 3 puntos; y todos los días vale 4 puntos.
Edad	Dato que indica el tiempo transcurrido desde el nacimiento a la fecha.	Esta variable estará determinada por la respuesta que se obtenga en el ítem 1 del instrumento.  1. Edad_____años	El indicador se medirá en número de años de la persona. Siendo ésta una variable métrica.
Género	Dato que indica pertenencia de una persona a la categoría de femenino o masculino. (Diccionario Enciclopédico Grijalvo, 1996)	Esta variable estará determinada por la respuesta que se obtenga en el ítem 2 del instrumento. 2. Género: 1. Masculino 2. Femenino	El indicador se medirá de acuerdo a las categorías del género. Siendo una variable nominal.



## **APÉNDICE C**

### **DATOS DEMOGRÁFICOS Y DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES**

**Frecuencias****Estadísticos**

sexo

**Tabla de frecuencia****A1 En mis relaciones con personas del otro sexo he tenido algún tipo de contacto físico**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0 No	93	44,9	44,9	44,9
1 Si	114	55,1	55,1	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**A2 En mis relaciones con personas del otro sexo he tenido caricias íntimas sin llegar a la penetración**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0 No	127	61,4	61,4	61,4
1 Si	80	38,6	38,6	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**A3 En mis relaciones con personas del otro sexo he llegado al coito completo**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0 No	151	72,9	72,9	72,9
1 Si	56	27,1	27,1	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**B Si ha llegado al coito completo, ¿con qué frecuencia lo ha practicado?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0	151	72,9	72,9	72,9
1 Lo he hecho una sola vez	22	10,6	10,6	83,6
2 Al menos una vez al mes	11	5,3	5,3	88,9
3 Más de dos veces al mes	23	11,1	11,1	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**C Si ha llegado al coito completo, ¿ha existido estabilidad con tu pareja?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0	151	72,9	72,9	72,9
1 Lo he realizado siempre con la misma pareja	32	15,5	15,5	88,4
2 He cambiado alguna vez de pareja	14	6,8	6,8	95,2
3 He cambiado más de una vez de pareja	10	4,8	4,8	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**D Si ha llegado al coito completo, ¿a qué edad tuviste tu primera experiencia?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0	151	72,9	72,9	72,9
10	1	,5	,5	73,4
13	7	3,4	3,4	76,8
14	10	4,8	4,8	81,6
15	21	10,1	10,1	91,8
16	7	3,4	3,4	95,2
17	7	3,4	3,4	98,6
18	3	1,4	1,4	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**E Si ha llegado al coito completo ¿ha utilizado algún método anticonceptivo?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0 No	151	72,9	72,9	72,9
1 Si	56	27,1	27,1	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**F Si ha utilizado métodos anticonceptivos ¿con qué frecuencia lo ha hecho?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0	151	72,9	72,9	72,9
1 Siempre	42	20,3	20,3	93,2
2 A veces	13	6,3	6,3	99,5
3 Casi nunca	1	,5	,5	100,0
Total	207	100,0	100,0	

**Frecuencias**

**Estadísticos**

**D Si ha llegado al coito completo, ¿a qué edad tuviste tu primera experiencia?**

N	Válido	56
	Perdidos	151
Media		15,02
Desviación estándar		1,507

**D Si ha llegado al coito completo, ¿a qué edad tuviste tu primera experiencia?**

	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 10	1	,5	1,8	1,8
13	7	3,4	12,5	14,3
14	10	4,8	17,9	32,1
15	21	10,1	37,5	69,6
16	7	3,4	12,5	82,1
17	7	3,4	12,5	94,6
18	3	1,4	5,4	100,0
Total	56	27,1	100,0	
Perdidos 99	151	72,9		
Total	207	100,0		

## Frecuencias

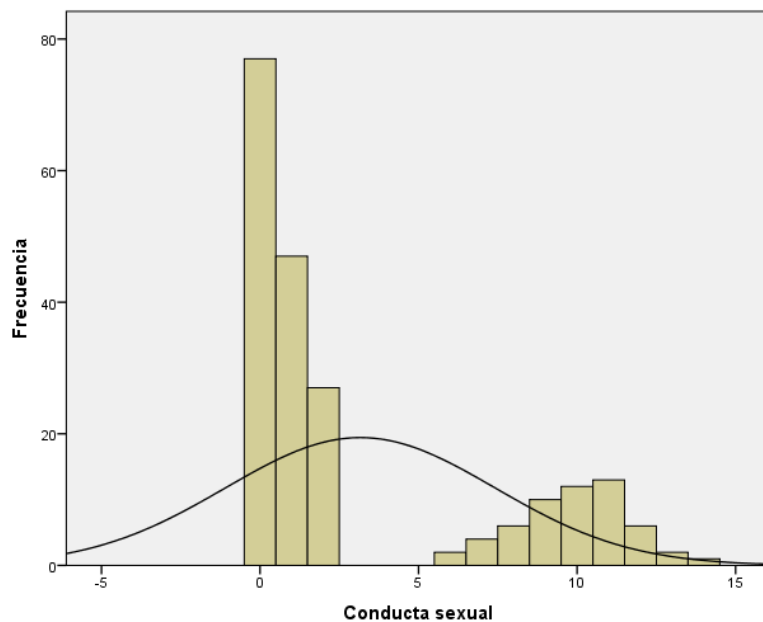
### Estadísticos

CS

N	Válido	207
	Perdidos	0
Media		3,16
Desviación estándar		4,250
Asimetría		1,113
Error estándar de asimetría		,169
Curtosis		-,452
Error estándar de curtosis		,337

CS

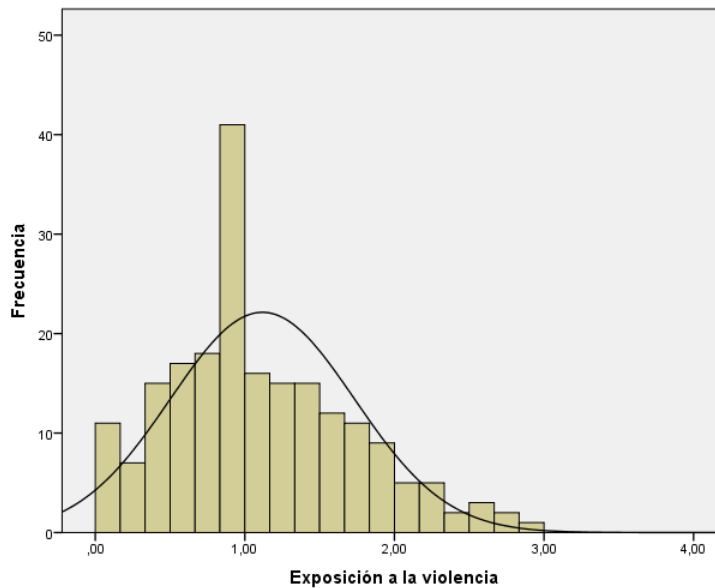
	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válido 0	77	37,2	37,2	37,2
1	47	22,7	22,7	59,9
2	27	13,0	13,0	72,9
6	2	1,0	1,0	73,9
7	4	1,9	1,9	75,8
8	6	2,9	2,9	78,7
9	10	4,8	4,8	83,6
10	12	5,8	5,8	89,4
11	13	6,3	6,3	95,7
12	6	2,9	2,9	98,6
13	2	1,0	1,0	99,5
14	1	,5	,5	100,0
Total	207	100,0	100,0	

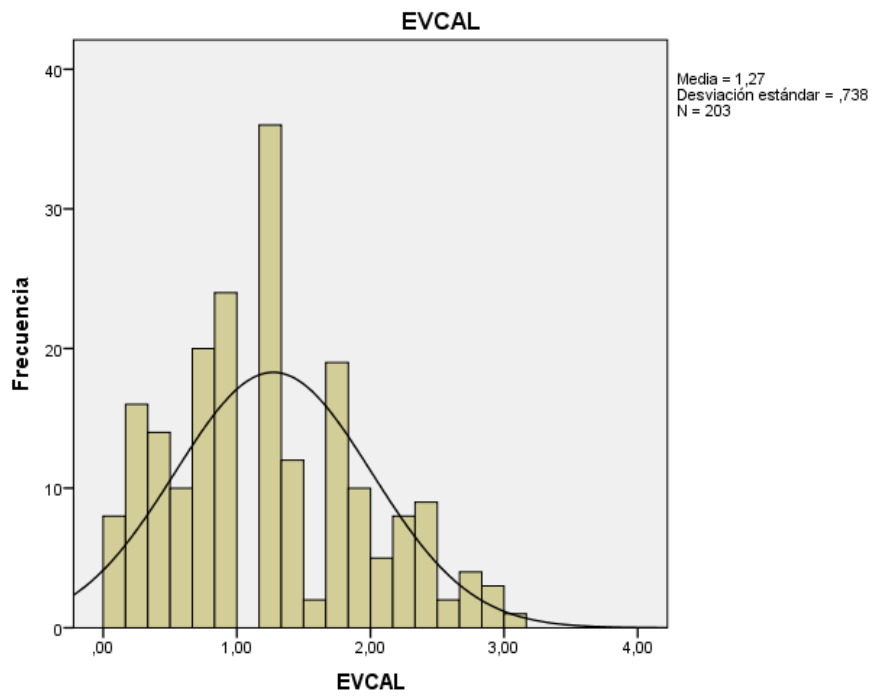
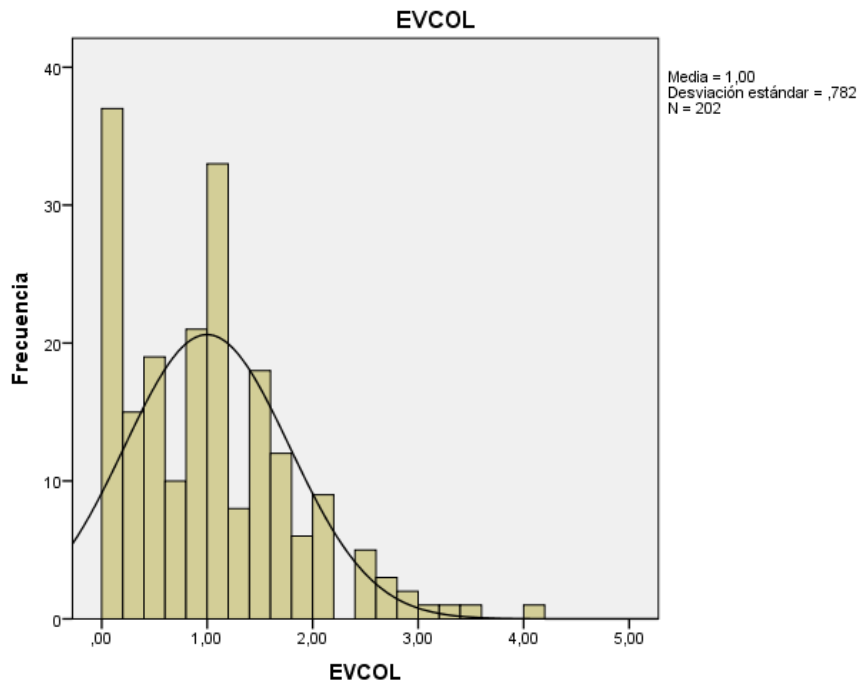


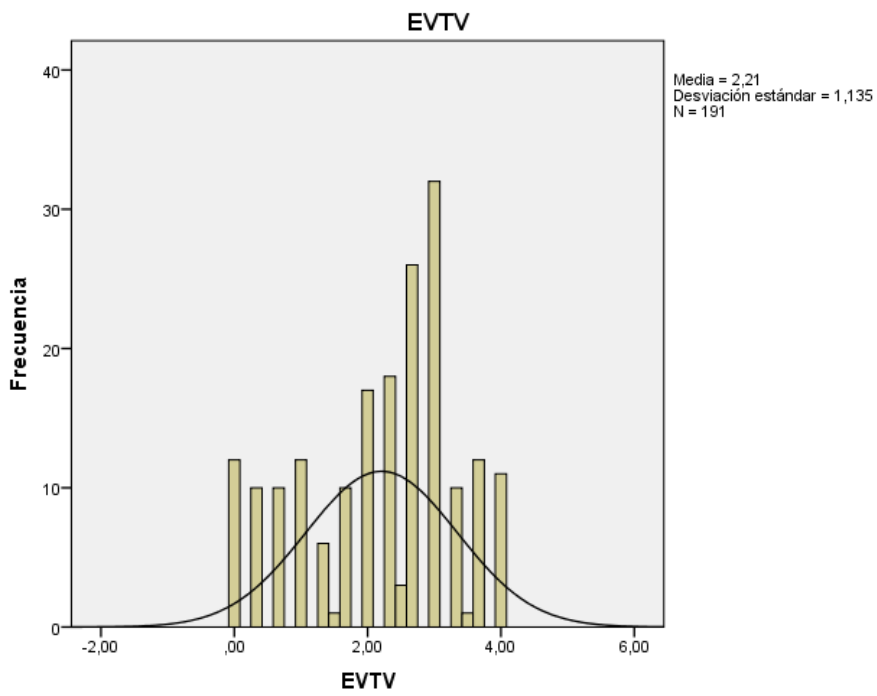
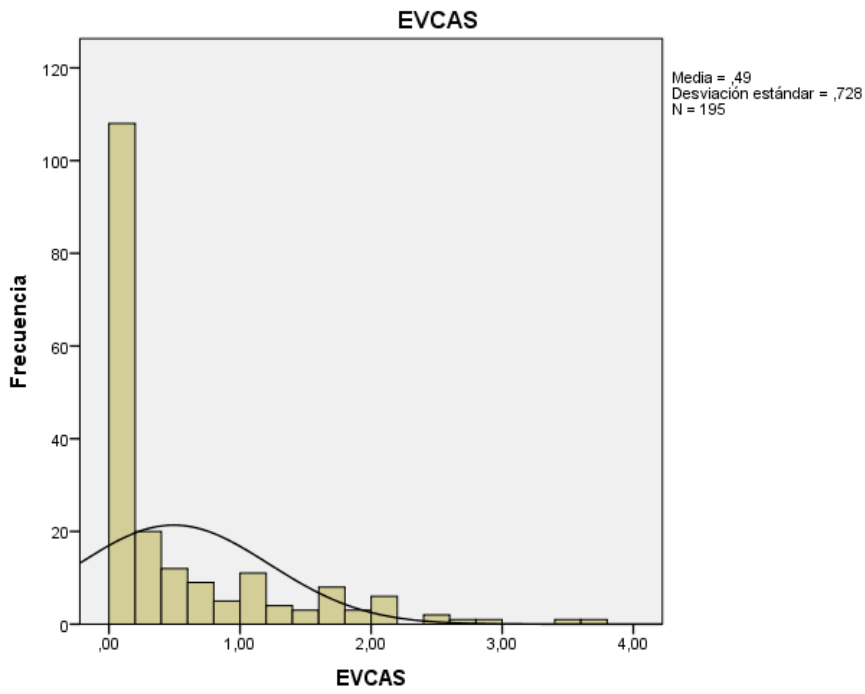
## Frecuencias

		Estadísticos				
		EV	EVCOL	EVCAL	EVCAS	EVTV
N	Válido	205	202	203	195	191
	Perdidos	2	5	4	12	16
Media		1,1169	,9985	1,2727	,4943	2,2086
Desviación estándar		,61554	,78184	,73770	,72808	1,13542
Asimetría		,590	,893	,443	1,858	-,450
Error estándar de asimetría		,170	,171	,171	,174	,176
Curtosis		,129	,921	-,422	3,392	-,773
Error estándar de curtosis		,338	,341	,340	,346	,350

## Histograma







## **APÉNDICE D**

### **PRUEBA DE HIPÓTESIS**



**Prueba T**

**Estadísticas de grupo**

	CS	N	Media	Desviación estándar
EV	>= 4	55	1,4043	,64713
	< 4	150	1,0115	,57037
EVCOL	>= 4	55	1,2679	,87437
	< 4	147	,8977	,72195
EVCAL	>= 4	53	1,7057	,74815
	< 4	150	1,1198	,67247
EVCAS	>= 4	51	,6356	,82848
	< 4	144	,4442	,68522
EVTV	>= 4	50	2,4467	1,03040
	< 4	141	2,1241	1,16213

**Prueba de muestras independientes**

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
EV	Se asumen varianzas iguales	1,534	,217	4,210	203	,000
EVCOL	Se asumen varianzas iguales	3,280	,072	3,057	200	,003
EVCAL	Se asumen varianzas iguales	2,681	,103	5,292	201	,000
EVCAS	No se asumen varianzas iguales	6,754	,010	1,480	75,610	,143
EVTV	Se asumen varianzas iguales	3,110	,079	1,735	189	,084

**Correlaciones SUJETOS QUE HAN LLEGADO AL COITO**

**Correlaciones**

		CS
EV	Correlación de Pearson	,115
	Sig. (bilateral)	,401
	N	55
EVCOL	Correlación de Pearson	,136
	Sig. (bilateral)	,322
	N	55
EVCAL	Correlación de Pearson	,119
	Sig. (bilateral)	,396
	N	53
EVCAS	Correlación de Pearson	,165
	Sig. (bilateral)	,246
	N	51
EVTV	Correlación de Pearson	-,062
	Sig. (bilateral)	,666
	N	50

## Prueba T SUJETOS QUE HAN LLEGADO AL COITO

### Estadísticas de grupo

	sexo	N	Media	Desviación estándar
CS	1 Masculino	25	10,16	1,886
	2 Femenino	31	9,65	1,664
EV	1 Masculino	25	1,5544	,67942
	2 Femenino	30	1,2791	,60178
EVCOL	1 Masculino	25	1,3827	,90575
	2 Femenino	30	1,1722	,85079
EVCAL	1 Masculino	24	1,8597	,78130
	2 Femenino	29	1,5782	,70774
EVCAS	1 Masculino	23	,5326	,73113
	2 Femenino	28	,7202	,90501
EVTV	1 Masculino	22	2,6742	1,15868
	2 Femenino	28	2,2679	,89849

### Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
CS	Se asumen varianzas iguales	,700	,406	1,084	54	,283
EV	Se asumen varianzas iguales	,492	,486	1,593	53	,117
EVCOL	Se asumen varianzas iguales	,433	,513	,887	53	,379
EVCAL	Se asumen varianzas iguales	,225	,637	1,375	51	,175
EVCAS	Se asumen varianzas iguales	3,686	,061	-,802	49	,426
EVTV	Se asumen varianzas iguales	1,859	,179	1,398	48	,169

**Correlaciones SUJETOS QUE HAN LLEGADO AL COITO**

<b>Correlaciones</b>		<b>edad</b>
CS	Correlación de Pearson	,106
	Sig. (bilateral)	,437
	N	56
EV	Correlación de Pearson	-,041
	Sig. (bilateral)	,765
	N	55
EVCOL	Correlación de Pearson	-,067
	Sig. (bilateral)	,627
	N	55
EVCAL	Correlación de Pearson	,097
	Sig. (bilateral)	,490
	N	53
EVCAS	Correlación de Pearson	-,093
	Sig. (bilateral)	,516
	N	51
EVTV	Correlación de Pearson	,012
	Sig. (bilateral)	,931
	N	50

**SUJETOS QUE NO HAN LLEGADO AL COITO**

<b>Correlaciones</b>		<b>CS</b>
EV	Correlación de Pearson	,112
	Sig. (bilateral)	,174
	N	150
EVCOL	Correlación de Pearson	,104
	Sig. (bilateral)	,210
	N	147
EVCAL	Correlación de Pearson	,074
	Sig. (bilateral)	,368
	N	150
EVCAS	Correlación de Pearson	,105
	Sig. (bilateral)	,210
	N	144
EVTV	Correlación de Pearson	,139
	Sig. (bilateral)	,099
	N	141

**Prueba T SUJETOS QUE NO HAN LLEGADO AL COITO**

**Estadísticas de grupo**

	sexo	N	Media	Desviación estándar
CS	1 Masculino	44	,82	,786
	2 Femenino	106	,61	,751
EV	1 Masculino	44	,9903	,55962
	2 Femenino	105	1,0224	,57957
EVCOL	1 Masculino	43	,9636	,72187
	2 Femenino	103	,8741	,72632
EVCAL	1 Masculino	44	1,1242	,73840
	2 Femenino	105	1,1190	,64985
EVCAS	1 Masculino	43	,3798	,53369
	2 Femenino	100	,4763	,74332
EVTV	1 Masculino	41	2,0325	1,23784
	2 Femenino	99	2,1566	1,13859

**Prueba de muestras independientes**

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
CS	Se asumen varianzas iguales	,001	,979	1,502	148	,135
EV	Se asumen varianzas iguales	,021	,886	-,312	147	,756
EVCOL	Se asumen varianzas iguales	,180	,672	,680	144	,498
EVCAL	Se asumen varianzas iguales	1,440	,232	,043	147	,966
EVCAS	Se asumen varianzas iguales	3,264	,073	-,769	141	,443
EVTV	Se asumen varianzas iguales	,910	,342	-,572	138	,568

### Correlaciones

		edad
CS	Correlación de Pearson	,026
	Sig. (bilateral)	,748
	N	151
EV	Correlación de Pearson	,027
	Sig. (bilateral)	,743
	N	150
EVCOL	Correlación de Pearson	-,090
	Sig. (bilateral)	,279
	N	147
EVCAL	Correlación de Pearson	-,050
	Sig. (bilateral)	,544
	N	150
EVCAS	Correlación de Pearson	,238
	Sig. (bilateral)	,004
	N	144
EVTV	Correlación de Pearson	,087
	Sig. (bilateral)	,307
	N	141

## REFERENCIAS

- Abreu Naranjo, R., Reyes Amat, O., García Rodríguez, G. N., León Jorge, M. y Naranjo León, M. L. (2008). Adolescencia e inicio precoz de las relaciones sexuales. Algunos factores desencadenantes. *Gaceta Médica Espirituana*, 10(2), 1-8.
- Aldama, Z. (2015). *Cuatro historias que explican por qué India es uno de los peores países para las mujeres*. Recuperado de [https://www.eldiario.es/desalambre/gran-dramanacer-mujer-India\\_0\\_411909058.html](https://www.eldiario.es/desalambre/gran-dramanacer-mujer-India_0_411909058.html)
- Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D. y Palacios Delgado, J. R. (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 91-101.
- Aryan, A. (2017). Violencia y agresividad en la adolescencia: notas sobre metapsicología y psicopatología de la violencia. *Psicoanálisis*, 39(1), 29-43.
- Betancourt Ocampo, D. y Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41.
- Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, 32, 9-33.
- Bouniot Escobar, S. V., Muñoz Vigueras, C. A., Norambuena Vergara, N. R. M., Pinto Ulloa, C. F. y Muñoz Pareja, M. A. (2017). Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: estudio descriptivo. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68(3), 176-185. doi:10.18597/rcog.2799
- Bustos A., F., Elías D., F. y Bertolini R., P. (2011). Conducta sexual en adolescentes varones: hacia un nuevo horizonte. *Revista Anacem*, 5(2). 123-127.
- Calle Dávila, M. C. (2011, febrero-marzo). *Prevención de la violencia en adolescentes y jóvenes: intervenciones que funcionan*. Ponencia del 12º Congreso Virtual de Psiquiatría: Interpsiquis 2011. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/PREVENCI%C3%93N%20DE%20LA%20VIOLENCIA%20EN%20ADOLESCENTES%20Y%20J%C3%93VENES%20Dra.%20Caren%20Calle.pdf>
- Caricote Agreda, E. A. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere*, 12(40), 79-87.

- Castro Pérez, M. y Morales Ramírez, M. E. (2013). Perspectiva de las personas menores de edad acerca de la violencia en los medios de comunicación: videojuegos, televisión y música. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 229-258. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4456081.pdf>
- Cobos Cali, M. Ladera Fernández V., Perea Bartolomé, M. V. y García García, R. (2016). Percepción táctil, visual y auditiva en niños víctimas de maltrato intrafamiliar. *Universitas: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 14(25), 169-190. doi:10.17163/uni.n25.2016.05
- Corina Vega, V. (2006). Construcción de un instrumento para la medición de la conducta sexual en adolescentes femeninas: el CCS. *Interdisciplinaria*, 23(1), 47-79.
- Corona Lisboa, J. y Ortega Alcalá, J. (2013). Comportamiento sexual y conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual en estudiantes venezolanos de un liceo del municipio de Miranda. *MEDISAN*, 17(1), 78-85.
- Díaz Rodríguez, C. L. y González Ramírez, M. T. (2014). Conductas problema en adolescentes en la ciudad de Monterrey, México. *Enfermería Global*, 13(33), 1-16.
- Donoso Vázquez, T., Rubio Hurtado, M. y Vilá Baños, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género: concepciones, conductas y experiencias. *Educación XX1*, 21(1), 109-133. doi:10.5944/educxx1.20180
- Escalante Romero, L., Cerrón Vela, C. R., Salazar Granara, A. y Mezones Holguín, E. (2008). Descripción de la conducta sexual en adultos jóvenes limeños. *Revista Horizonte Médico*, 8(1), 73-80.
- Espada Sánchez, J. P., Quiles Sebastián, M. J. y Méndez Carrillo, F. X. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del sida en la adolescencia. *Papeles del Psicólogo*, 24(85), 29-36.
- Fernández de Juan, T. (2014). La educación sexual y de género vs. el maltrato en la pareja. Escenario sobre la violencia en jóvenes de Baja California. *Estudios Fronterizos: Nueva Época*, 15(30), 73-96.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011). *Estado mundial de la infancia 2011*. Recuperado de [https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/SOWC-2011-Main-Report\\_SP\\_02092011.pdf](https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf)

- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2017). *Estado de la población mundial 2003: valorizar a 1.000 millones de adolescentes: inversiones en su salud y sus derechos*. Recuperado de <https://mexico.unfpa.org/es/publications/estado-de-la-poblacion-mundial-2003-%E2%80%9Cvalorizar-1000-millones-de-adolescentes>
- Galán Jiménez, J. S. F. (2018). Exposición a la violencia en adolescentes: desensibilización, legitimación y naturalización. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(1), 55-67.
- Gallegos Guajardo, J., Ruvalcaba Romero, N. A., Castillo López, J. y Ayala Díaz, P. C. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69-78 .doi:10.5944/ap.13.2.17810
- García, E. (2016). *México: líder en embarazos de adolescencia*. Recuperado de <https://prezi.com/cck3aej5ikcg/mexico-lider-en-embarazos-de-adolescencia/>
- García Vega, E., Menéndez Robledo, E., Fernández García, P. y Cuesta izquierdo, M. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 79-87.
- Gil García, E, y Romo Avilés, N. (2008). Conductas de riesgo en adolescentes urbanos andaluces. *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 66(129), 493-509.
- Gómez Hernández, H. L., Gómez Maqueo, E. L. y Durán Patiño, C. (2013). Confiabilidad y validez de un cuestionario de exposición a la violencia para jóvenes. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(1), 1005-1017.
- Gutiérrez, R., Vega, L. y Rendón, A. E. (2013). Usos de la Internet y teléfono celular asociados a situaciones de riesgo de explotación sexual de adolescentes. *Salud Mental*, 36(1), 41-48.
- Guilamo-Ramos, V., Jaccard, J. y Dittus, P. (2010). *Parental monitoring of adolescents*. New York: Columbia University Press.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2012). *Encuesta nacional de valores en juventud 2012*. Recuperado de [https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf)



- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2012). *Informe 2012: actividades y resultados*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/transparencia/contenidos-doc/inf2012.pdf>
- Howard, D. E. y Wang, M. Q. (2003). Risk profiles of adolescent girls who were victims of dating violence. *Adolescence*, 38, 1-14.
- Kail, R. V. y Cavanaugh, J. C. (2006). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital* (5ª ed.). México: Thomson.
- Larco Acuña, N. G. (2018). *Análisis comunicacional de la pornografía en Facebook que influye negativamente en los adolescentes* (Tesis de licenciatura). Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
- Leal F., I., Molina G., T., Luttgés D., C., González A., E. y González A., D. (2018). Edad de inicio sexual y asociación a variables de salud sexual y violencia en la relación de pareja en adolescentes chilenos. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 83(2), 149–160. doi:10.4067/s0717-75262018000200149
- León, P., Minassian, M., Borgoño, R. y Bustamante, F. (2008). Embarazo adolescente. *Revista Pediatría Electrónica*, 5(1), 42-51. Recuperado de <https://www.revistapediatria.cl/volumenes/2008/vol5num1/pdf/EMBARAZO%20ADOLESCENTE.pdf>
- Mendoza Tascón, L. A., Claros Benítez, D. I. y Peñaranda Ospina, C. B. (2016). Actividad sexual temprana y embarazo en la adolescencia: estado del arte. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 81(3), 243-253. doi:10.4067/S0717-75262016000300012
- Muñoz Álvarez, J. A., Madueño Meléndez, R., Díaz Blasco, J. y Núñez García, D. (2003). Evaluación de la conducta sexual contraceptiva en adolescentes de la ZBS de Álora. *Medicina de Familia*, 4(1), 20-26.
- Olaiz, O., Rivera, J., Shamah, T., Rojas, R., Villalpando, S., Hernández, M. y Sepúlveda, J. (2006). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006*. Recuperado de <https://ensanut.insp.mx/informes/ensanut2006.pdf>
- Orcasita, L. T., Uribe, A. F., Castellanos, L. P. y Gutiérrez Rodríguez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebrija-Santander. *Revista de Psicología*, 30(2), 371-406.
- Orue, I. y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279-292.

- Parra Villarroel, J. y Pérez Villegas, R. (2010). Comportamiento sexual en adolescentes y su relación con variables biosociales. *Perinatología y Reproducción Humana*, 24(1), 7-19.
- Pascual González, Y., Pérez Avilán, G. T., Puentes Vásquez, S. M. y Avilán Rovira, J. M. (2010). Relaciones sexuales en adolescentes y fuentes de información para su educación sexual. *Acta Científica Estudiantil*, 8(3), 72-77.
- Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A. y Hernando Gómez, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Peña Cárdenas, F., Zamorano González, B., Hernández Rodríguez, G., Hernández González, M. D. L. L., Vargas Martínez, J. I. y Parra Sierra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40.
- Pérez Villegas, R., Agurto Vásquez, K., Contreras Escobar, K., Medina Jara, L., Muñoz Henríquez, C., Parra Villarroel, J. y Sáez Carrillo, K. (2012). Vulnerabilidad social y conductas sexuales de riesgo en un grupo de adolescentes chilenos, 2009. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 63(4), 327-333.
- Pineda Pérez, E. J. (2018, abril). *Estrategia de intervención educativa sobre masculinidades y comportamientos sexuales en adolescentes masculinos de 15 a 19 años*. La Habana. 2015-2016. Ponencia presentada en la Convención Internacional de Salud Pública: Cuba Salud 2018, La Habana, Cuba. Recuperado de <http://convencionssalud2018.sld.cu/index.php/convencionssalud/2018/paper/viewFile/464/619>
- Pons, J. (2017). Violencia de género en adolescencia y nuevos ritos de iniciación sexual. *Revista Derecho Público*, 51, 63-83.
- Quiroz, J., Atienzo, E. E., Campero, L. y Suárez López, L. (2014). Entre contradicciones y riesgos: opiniones de varones adolescentes mexicanos sobre el embarazo temprano y su asociación con el comportamiento sexual. *Salud Pública de México*, 56(2).180-188.
- Rey Anacona, C. A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241.
- Rodríguez Carreón, J. y Traverso Blanco, C. I. (2012). Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía. *Gaceta Sanitaria*, 26(6), 519-524. doi:10.1016/j.gaceta.2012.02.005.

- Rodríguez Vignoli, J., Di Cesare, M. y Páez, K. (2017). *Reproducción temprana: diferencias entre grandes regiones del mundo al inicio y al final de la adolescencia*. Santiago de Chile: Cepal.
- Romaní Zegarra, S. L. y Vílchez Román, C. (2008). Embarazo, hábitos de lectura y consumo de radio y televisión en adolescentes peruanas: explorando relaciones de asociación. *ACIMED*, 17(4), 53-64.
- Sánchez Chávez, N. P., Reyes Hernández, U., Reyes Hernández, D., Quero Hernández, A., Reyes Gómez, U. y Colón Cuesta, F. (2007). Entorno de la consulta de pornografía y su repercusión en relación a la sexualidad en un grupo de adolescentes masculinos. *Boletín Clínico del Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 24(1), 3-8. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=18378>
- Silva Diverio, I. (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Madrid: Instituto de la Juventud. Recuperado de [http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno\\_completo.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf)
- Tardif, M., Pascuzzo, K. y Costa, M. C. O. (2015). Adolescentes autores de abuso sexual: atitudes e comportamentos face à sexualidade. *Adolescencia e Saude*, 12(3), 33-42.
- Tonini, F. (2008). *La familia: fundamentos teóricos y política de los servicios sociales*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Torres Jiménez, O. G. (2018). *La criminalización de las relaciones consentida en adolescentes y el derecho a la libertad sexual* (Tesis de licenciatura). Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ambato, Ecuador.
- Varela Salgado M. y Paz Esquete J. (2010). Estudio sobre conocimientos y actitudes sexuales en adolescentes y jóvenes. *Revista internacional de Andrología: Salud Sexual y Reproductiva*, 8(2), 67-104. doi:10.1016/S1698-031X(10)70014-5
- Vargas Murga, H. (2017). Violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con la salud mental de los hijos adolescentes. *Revista Médica Herediana*, 28(1), 45-58. doi:10.20453/rmh.v28i1.3074
- Zimmer Gembeck, M. J., Siebenbruner, J. y Collins, W. A. (2001). Diverse aspects of dating: Associations with psychosocial functioning from early to middle adolescence. *Journal of Adolescence*, 24(3), 313–336. doi:10.1006/jado .2001.0410